

5
DOS SERMONES:

EL VNO PREDICADO EN LA SUMPTUOSISSIMA FIESTA,
QUE A LA CANONIZACION DEL GLORIOSO, I MARAVILLOSO

S. JUAN DE LA CRUZ

CELEBRÒ EL RELIGIOSISSIMO CONVENTO

de Nra. Sra. del Carmen de la Antigua, i Regular

Observancia, Casa Grande de esta Ciudad

de Sevilla, dia 4. de Julio de 1728.

AVTHORIZANDO EL ALTAR, PARA DECIR

la Misa, el Sr. Doct. D. JOSEPH MANVEL DE CESPEDES,

Arcediano de Carmona, i Canonigo de la Sta. Me-

tropolitana, i Patriarchal Iglesia de esta dicha Ciu-

dad, i Juez Conservador de dicho Convento, i los de

este Arzobispado; con la asistencia para Evangelio,

i Epistola de los Señores Doctores D. JOSEPH MIER

DE TONO, i D. JOSEPH QVIXANO DE ZIANCA,

Canonigos de dicha Santa

Iglesia.

OTRO, QUE SE HAVIA DE PREDICAR EL

dia octavo de las Solemnnes fiestas, que à la Canoni-

zacion del mismo Santo celebrò el mui Sabio, i

Religiosissimo Colegio del Santo Angel

de la Guarda de Carmelitas

Descalzos.

Sv AVTHOR EL M. R. P. M. F. AUGUSTIN NARVAEZ, i CARCAMO,

Doctor en Sagrada Theologia, Calificador de el Supremo

Consejo de la Sta. i General Inquision, Prior, que ha sido,

de los Conventos de Sanlucar de Barrameda, i de esta

Casa Grande, i Actual Definidor

de esta Provincia.

DOE'S

1877

CENSURA DEL M. R. P. Mro. Fr. FERNANDO DE LARAS
i Villamayor, Doctor en Sagrada Theologia, Calificador del Santo
Oficio, Prior, que ha sido, de los Conventos Casa Grande de Sevilla,
i dos veces de la Ciudad de Antequera, i Misionero Apostolico de
este Arzobispado.

POr mandato de N. M. R. P. Mro. Fr. Diego Thomàs de
los Rios, Dignissimo Provincial de esta Provincia de
Andalucia de nuestra Señora del Carmen, de la An-
tigua Regular Observancia, &c. Me hallo con dos Sermo-
nes de nuestro Glorioso Santo San Juan de la Cruz, traba-
jos del M. R. P. M. Fr. Augustin Narvaez, i Carcamo, Doctor
en Sagrada Theologia, Calificador de el Supremo Consejo
de la Santa, i General Inquision de esta Ciudad, &c. pa-
ra que sobre ellos dè mi parecer; procediendo con la debi-
da ingenuidad, debo decir con David: *Ego custodivi vias duras.* Psalm. 16.
Que en un mandato me hallo con muchos preceptos du-
ros de cumplir; porque haver de censurar, lo que mis fuer-
zas no alcanzan à medir, ya por el Author de tan gloriosos
trabajos, ya por lo encumbrado de tan Glorioso Santo, i ya
por la dichosa Madre, que diò à la Iglesia tan elevado par-
to, es mandarme, que ande caminos duros para lo debil de
mis passos: Mas como no puedo saltar à los labios, q lo man-
dan: *Propter verba labiorum tuorum.* Los andare, ahunque sea
con el mayor trabajo. Perficionelos Dios, como puede:
Perfice gressus meos, para que no sean movidos mis vestigios,
ut non moveantur vestigia mea. Pues si las huellas de unos passos
las mueven el movimiento, lo q causa es polvo. que indica
desvanecidas las huellas, i esse polvo no lo necessita el pro-
prio conocimiento de mis passos en semejantes materias.

Omnis scriba doctus in Regno Calorum similis est homini Patri- Matth. 13,
familias, qui profert de Thesauro suo nova, & vetera. dixo el Maes- vers. 52,
tro Celestial à sus Discipulos. Todo Escriba, docto en ma-
terias celestiales, es semejante al Padre de familias, que saca
de su thesoro *nova, & vetera*; nuevos assumptos, i assump-
tos antiguos. Con esta, pues, sentencia Divina darè mi po-
bre parecer sobre estos dos Sermones.

Omnis Scriba: Todo Escriba, dice la sentencia Divina: *Om-* Alapid. hic
nis Doctor. Todo Doctor, ò Maestro, dixo el erudito Padre
Alapide: *Omnis Prædicator* (dixo nuestro Silveira) *Omnis Scri-* Verb. Scri-
tor: Todo Escritor, ò que imprime materias Celestiales, &c.

dixo el Docto Ximenes Arias, es semejante à el Padre de familias, que saca de su thesoro lo nuevo, i lo antiguo: *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera*. Para lograr esta semejanza, qualquier Escriba docto ha de tener, lo que dice la Sagrada Letra con sus versiones: Ha de ser Maestro, Doctor, Predicador, i Escritor, que imprima materias Celestiales, i demàs à mas ha de ser Docto: *Doctus. Instructus, eruditus*: dixo Cornelio. Instruido, i erudito en materias Celestiales, *in Regno Celorum*. Pues, sin que toque à la raya de la verdad lo falso de la lisonja, todas estas partidas, ò condiciones las tiene nuestro Orador; porque es Maestro, es Doctor, es Predicador, i es Escritor, ò que imprime materias Celestiales (como lo dicen sus muchos Sermones impresos) es Docto, i Instruido, i Erudito; verdades, que si alguno no me las quiere creer, *operibus credite*. Sus mismas obras le haràn creer.

Supuestas estas decorosas condiciones, veamos lograda la semejanza. Este tal asì circunstanciado, es semejante al Padre de familias, que saca de su thesoro lo nuevo, i lo antiguo, para que se vea en sus obras lo antiguo, i lo nuevo: *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera*. De su thesoro, *de thesauro suo*: De *scientia sua*, de su ciencia, dixo Hugo: *Nova, & vetera*, lo nuevo, i lo antiguo; pues asì procede nuestro Orador en sus dos Sermones. En el uno elogia à nuestro Glorioso Santo en lo antiguo de su Observancia: En el otro lo exalta en lo nuevo, i maravilloso de su Descalzès Sagrada, para dar asì à entender, que en el thesoro de su saber nada reservò, sino que todo lo diò à los dos Carmelos antiguo, i nuevo.

El verbo, conque el Señor nos diò esta sentencia, es el *Profert*, que, segun el Docto Ximenes Arias, tiene tres significaciones; porque significa, sacar fuera: significa, manifestar; i significa, pronunciar: Pues todas las tres significaciones verifica nuestro Orador en sus dos Sermones; porque uno, i otro trabajo lo sacò su discurrir del thesoro oculto de su saber: Lo antiguo de nuestro Glorioso Santo en su Observancia lo pronunciò, ò predicò en este Convento Casa Grande de Sevilla con embeleso gustoso del numerosissimo concurso, que le oyò; i el otro, que no llegó à pronunciar, lo dà à la estampa, para *manifestar* al publico lo nuevo de nuestro Glorioso Santo en su Sagrada, i encumbrada Descalzès.

Verb. Profert.

De thesauro suo: De scientia sua. De el thesoro de su ciencia, dixe, havia sacado las monedas ricas de sus dos trabajos, i no sè, si dixe bien; porque estàn sus dos Sermones tan authorizados, que no sè, si dice palabra, que no sea con esclarecido Expolitor, ò con veridico Historiador. Pues donde està el caudal de su thesoro? Si las monedas no son proprias, como puede ser suyo el thesoro? *De thesauro suo?* Por esto mismo es suyo, i mas apreciable su thesoro; porque siendo suyos los afanes, conque trabajò en las minas mas ricas, asì resultò suyo, i mas apreciable su thesoro..

De este su thesoro: *De thesauro suo.* Sacò nuestro Orador por estos dos Sermones à nuestro Glorioso Santo en lo nuevo de su Sagrada Descalzès, i en lo antiguo de su mas anciana Observancia: *Nova, & vetera.* Mas si bien se repara, estos dos trabajos, ò Sermones no corresponden al orden de la Divina sentencia, pues esta, en primer lugar pone lo nuevo: *Nova*, i despues lo antiguo: *Et vetera*: Mas nuestro Orador primero lo predicò en lo antiguo de su Observancia, que lo dà à la estampa en lo nuevo de su Esclarecida Descalzès. Es asì, mas tambien es cierto, que primero trabajò el Panegyris de nuestro Glorioso Santo en su nuevo Carmelo, i despues en su Carmelo antiguo..

Reparo fue de el Gran Padre de la Iglesia el Señor San Augustin el orden de la Divina sentencia, que pone en primer lugar lo nuevo: *Nova*, i despues lo antiguo: *Vetera*. *Non dixit vetera, & nova.* dice el Santo. Pues no es primero lo antiguo, i despues lo nuevo? Es verdad, si se atiende al orden de los tiempos; pero no, si se considera el orden de los meritos: *Non dixit vetera, & nova, quod utique dixisset, nisi maluisset meritorum ordinem servare, quàm temporum.* Segun el orden de los tiempos, dixo el Gran Padre San Pedro Chrysologo, lo antiguo precede, lo nuevo sobrepaja, ò excede; *Antiquitas praeceat, non praeceat.* Pues, segun mi pobre entender, este preceder de lo antiguo, i exceder de lo moderno, se verificò (no sè si casual, ò mysteriosamente) en atencion al antiguo, i nuevo Carmelo; en orden tambien al primero, i segundo Sermon; i finalmente, en orden à nuestro Glorioso Santo en lo antiguo de su Observancia, i en lo nuevo de su Esclarecida Descalzès. Tiene el Carmelo antiguo el preceder de su Observancia? Pues preceda el Sermon primero.

Div. Aug.
libr. 20. de
Civit. cap.
16,

Chrys. apud
Silv. hic.

en Convento de su Observancia, i despues dèse à la estampa el Sermon de el Santo en lo nuevo de su Sagrada Descalzès. Està bueno el primer Sermon? Pues, ahunque tan bueno, el que se dà à la estampa, sin haverlo proferido, *præcellit*. Excede al primero, ò proferido. Fue nuestro Glorioso Santo, Santo primero en nuestra Observancia? Quien lo duda? Pues en nuestra Sagrada Descalzès *præcellit*; sobrepuja, ò excede à los meritos, i santidad, que tuvo en la Observancia.

Div. Hyer.
in hom.
Matth. I.

Ordo præpositerus, sed necessariò commutatus, dixo el Señor San Geronymo, reparando, que en la Genealogia de Jesu-Christo se pone primero à David, i despues al Gran Padre Abraham: *Filii David, filii Abraham*. Poner despues à Abraham, que à David, es poner despues, lo que se havia de poner primero; mas fue necesario, *ut generationis series texeretur*, para coordinar bien el orden de la generacion. La mudanza, que hubo en el orden determinado por las dos Sagradas Familias para las Fiestas de nuestro Glorioso Santo, la venerè desde luego por Divina permission, i conforme mi piedad lo entendió, algunos me lo oyeron proferir. Me explicarè: Mi Sagrada Observancia hizo alguna demonstracion en este Convento, Casa Grande, en honra, i gloria de nuestro Santo, luego que llegó la alegre nueva de su Canonizacion; i debiendo haver sido nuestra primera demonstracion con la solemnidad, que fue despues, i en ella no se pensò, contentandose la Observancia con celebrar unidos en amor fraternal con nuestros Venerables Descalzos à nuestro nuevo Canonizado; fue como si nos dixera el Santo: No quiero asì, sino que una, i otra Familia echen el resto de sus fuerzas, para celebrarme, i aplaudirme. Piadoso Lector, esta piedad, conque yo considero este suceso, la fundo en lo sólido, de que debia ser asì; porque haviendo sido Santo en una, i otra Familia, una Familia, i otra asì lo debia celebrar.

Esmeraronse las dos Familias del nuevo, i antiguo Carmelo en celebrar à nuestro nuevo Canonizado; el Carmelo nuevo por el tiempo de ocho, i mas dias (quiza los mas gloriosos, que ha visto Sevilla) el Carmelo antiguo, ciñendo sus cultos, i glorias al corto espacio de solo un dia; pero tan glorioso para nuestra Antigua Observancia, como lo demostraron los comunes jubilos, i demonstraciones alegres
de

de toda Sevilla, al ver la solemníssima Proceßion de la Ob-
servancia Carmelitica.

Nació Obed, parto prodigioso de Ruht, i lo mismo fue
verlo nacido las mugeres, que nacido lo vieron, que darle el
parabien à Noemi con accion de gracias à su Magestad: *Dixeruntque mulieres ad Noëmi: Benedictus Dominus: Bendito el Señor, que ha dado à tu Familia este Sucessor; de tu Nuera nació: De Nuru enim tua natus est. La qual te ama con realidades de hija; quæ te diligit: i este hijo es para ti mucho mejor, que si tuvieras siete hijos de tu vientre: Et multò tibi melior est, quàm si septem haberes filios.* Recibió Noemi al chicuelo en sus brazos, arrimòlo à sus ancianos pechos, i assi como amorosa, i cuidadosa Madre lo trataba: *Et Nutricis, ac Gerulæ fungebatur officio.* Las vecinas alegres, i festivas la congratulaban, diciendo: Nacióle un hijo à Noemi: *Vicinæ autem mulieres congratulantes ei, & dicentes; natus est filius Noëmi.*

Ruht cap. 4

Ibidem

Ibidem

Esta es la historia; el reparo ahora: Todas las demonstraciones en el nacimiento de Obed fueron hàcia Noemi, i ninguna hàcia Ruth; pues Ruth no lo concibió, i parió? Consta de la Sagrada letra: *Et dedit illi Dominus, ut conciperet, & pareret filium.* Pues si Ruht lo concibe, i lo père, porque no son los parabienes, i jubilos hàcia Ruht, i todas las demonstraciones solo para Noemi: *Dixeruntque mulieres ad Noëmi?* La dificultad es literal, no sè si doi con la solucion: Segun mi pobre entender las mismas demonstraciones, que hicieron hàcia Noemi, expresaron hàcia Ruth, pero estas, suponiendolas la letra, las calla, i solo las expresa, como practicadas con Noemi: Pues porquè se expresan la de Noemi, i se callan las de Ruht? ò por el amor de Dios! Tenia Noemi, segun el derecho de la Ley, officio de Ayuela de aquel hijo; i atendiendo, ò à lo antiguo de aquella Madre, ò à su Madre antigua, se expresan los jubilos hàcia la antigua Madre, i se callan, suponiendolos en la Madre nueva: *Dixeruntque mulieres ad Noëmi: Benedictus Dominus, &c.*

Ruht ibi

Pues notese ahora la Sagrada letra: como logró Noemi à este hijo? No por el orden natural, sino es en fuerza, i orden de la Ley. Sabe mui bien el docto, que Ruht no concibió de su primer marido Mahalon, hijo segundo de Noemi, sino que muerto este, sin haver dexado suceßion, disponia la Ley, que el pariente mas inmediato suscitasse la generacion

Ruht 4.

Ibidem.

cion del defunto, i en caso, que el mas inmediato no quisielle, passaba el derecho en fuerza de la Ley al pariente, que se seguia: Cedió el inmediato su derecho en Booz: *Cedo juri propinquitatis*; i como en caso semejante, de no querer el inmediato usar de su derecho, prevenia la Ley, que para ceder el derecho en otro, se descalzasse: *Ut esset firma concessio, solvbat homo calceamentum suum, & dabat proximo suo*. Se descalzó el inmediato, à quien tocaba el derecho, i en prenda, ò testimonio de su celsion, le dió su calzado à Booz: *Solvit de pede suo*. De forma que, para que naciesse Obed, intervino una Ley sagrada, que disponia una mysteriosa Descalzes? Pues por esso todos los jubilos, placemes, i congratulaciones son hàcia Noemi, porque no como quiera tiene un hijo en lo antiguo de sus años, sino que lo logra por medio, ò mediante una mysteriosa Descalzes.

Entre los dos Carmelos antiguo, i nuevo, Observante, i Descalzo, no pretende mi atencion en unas, i otras fiestas litigar excessos: mas que en solo un dia se viesse toda Sevilla tan alegre, i tan festiva, que no sè si todos los jubilos, que por ocho, i mas dias havia demostrado hàcia nuestro nuevo Carmelo, todos los incluyó en solo un dia hàcia nuestro Carmelo antiguo, què será? segun mi devocion, què havia de ser? Sino el ver Sevilla el symbolizado Obed de nuestro San Juan de la Cruz en los brazos de su antigua Madre, alli en los pechos de su antiguo Carmelo, al cabo de su anciana senectud, que iba el mas regozijado, por haverle dado el Cielo un hijo tan elevado, como logrado por medio de una Sagrada Descalzes: por esso tan alegre aquel solo dia, i por esso tantos jubilos, i congratulaciones hàcia la Observancia, toda Sevilla.

Ruht ibi.

En las demonstraciones, que festivas tuvieron las mugeres, que congratulaban à Noemi, reparo dos mui colmadas de bendiciones hàcia una, i otra Madre, hàcia Noemi, i Ruth: Bendito sea el Señor, le decian à Noemi, que no dexò sin Sucessor à tu Familia, *qui non est passus, ut deficeret Successor Familiae tuae*. Esta es la primera. La segunda, mucho mejor es para ti este solo hijo, que si tuvieras siete hijos de tu vientre: *Et multo tibi melior est, quam si septem haberes filios*. Sucessor le llama de su Familia: *Successor Familiae tuae*; è hijo mejor, que siete hijos: *Et multo tibi melior est, &c.* Sucessor es, el que lleva de.

delante la Familia; i Obéd, si fue Sucesor de la antigua Madre Noemi, fue tan glorioso, que adelantò tanto su Familia, como Progenitor, que fue de Christo nuestro Bien; mas este adelantamiento fue en fuerza de la Ley, i no por linea recta. Pues como pudo ser mucho mejor, que siete hijos de su vientre? En lo literal no lo alcanzo; en lo mysterioso, parece me lo dice lo accomodaticio: Fue Obed Sucesor de Noemi, mediante una mysteriosa Descalzès, i un Sucesor de Noemi, mediante una Descalzès mysteriosa, es un hijo tan bueno, que es mucho mejor, que siete hijos por linea recta, ò de proprio vientre: *Et multò tibi melior est, &c.*

Fue Nro. glorioso Santo hijo de nuestra santa, i antigua Observancia, i como tal Sucesor de tan gloriosa Familia; i como para las glorias de tan glorioso Sucesor se descalzò, por medio de su encumbrada Descalzès tanto se dilatò su sucession, que por medio de este solo hijo logra la antigua Observancia las glorias, i dilataciones, que por muchos hijos de su vientre no ha logrado; pues para la Madre Noemi de la antigua Observancia, como hijo de tanta dilatacion, logra un hijo mucho mejor, que muchos hijos de su regular sucession. Tan dilatada ha sido esta sucession, como la admira el Mundo en dos Congregaciones, que la ilustran: La primera la de España con ocho Provincias: la otra la de Italia con diez i ocho; Florecientes una, i otra en tanta multitud de Venerables, i en tantos, i tan esclarecidos Escritores en todas quatro Sagradas Theologias, i demàs letras sagradas, que se descuellan en la Iglesia de Dios una assombrosa maravilla. Su dilatacion ha llegado à las quatro partes del Mundo, porque en todas ellas tiene Convento la Descalzès Carmelitica: sin haver casi Corte en todo el Univerfo Mundo, donde no tenga el nuevo Carmelo, ò Convento, ò Residencia, ò Religiosos Misioneros, que propagan nuestra Fè Catholica. Los cuerpos incorruptos, si huviera hayido, quien los huviera numerado, assombrara su numero. Mas donde voi! quando en todos assumptos es assombrosa la Descalzès Carmelitica; digan, pues, los dos Carmelos antiguo, i nuevo, i con ellos todo el Catholico Pueblo: *Benedictus Dominus.* Bendito sea el Señor, *qui non est passus*, que no permitió, ahun con tan elevada contradicción, *ut desiceret Successor.* Familia tua, que le faltasse à el antiguo Carmelo tal Sucesor



cessor para gloria, i exaltacion de ambos Carmelos.

Todo, me parece, lo dice en una palabra el Texto: Obed, segun el Hebreo, se interpreta *Serviens*, el que sirve. Segun Pagnino, el que sustenta, i subleva: *Subsistentans*, *sublevans*; porque fue Obed hijo tan atento hàcia sus Padres, que todo fue rendidos servicios à ellos: Fue un hijo, que mantuvo, ò sustentò à su casa con el afan de sus trabajos, i la sublimò al arbol mas elevado de la genealogia de Christo. Pues assi nuestro symbolizado Obed de San Juan de la Cruz: Fue hijo tan serviente de su antigua, i nueva Madre, *Serviens*, que en la antigua sirviò, sin llegar à mandar: En su nueva Madre fue tan sirviente, que ahunque la mandò, sus deseos eran solo de servirla, i por esso, lo que en vida no pudo conseguir, ansiosamente pedia à su Magestad, se lo concediesle al morir, i assi lo llegò à conseguir, *Ut non Superior; sed Subditus, ut contigit, moreretur*. Sin duda, porque quiso morir, como su exemplar: *Factus obediens usque ad mortem*. Fue un hijo, que sustentò à sus dos Madres con el Manà Celestial de sus obras mysticas en la luz de su noche obscura, *subsistentans*. Fue hijo tan elevado, que con su elevacion exaltò maravillosamente à las dos Familias, *sublevans*. Pues hijo tan feliz, como este, si para su Madre Ruht floreciò asombroso hijo; para su antigua Madre Noemi tan glorioso, como hijo mucho mejor, que muchos hijos de su observante vientre: *Et multò tibi melior est, quàm si septem haberes filios*.

En estos dos Carmelos nuevo, i antiguo panegyryza nuestro Orador à nuestro Glorioso Santo: En el antiguo, medio Santo; en el nuevo, Santo enteros; ahunque no sea esta su expresada idea. I si he de proceder con debida ingenuidad, me ha parecido, ser audacia sagrada qualquiera de los rumbos; esto es juzgar, segun mi cobardia; pues segun ella, ni un quarteron del Santo me atreviera à predicar: pues como lo predicàra ni medio, ni entero? Tomàra de todo el Santo *solo su nombre*, para predicarlo en mi Observancia, i solos *sus dos dedos*, para predicarlo en mi nuevo Carmelo; i con estas, que parecen poquedades, lo predicàra grande en mi Observancia, i maximo en mi Descalzès Sagrada. Expliqueme el Texto:

De Josuè dice dos elogios la Sagrada letra del Ecclesiasti-
Ecclesi. 46. co: que fue grande: *Qui fuit magnus*; i que fue el maximo:
Ma?

Ex Offic.
Lect. 5.

Ad Philip.
cap. 2.

Maximus. Grande, i Maxinto! Si: Grande, segun su nombre: *Magnus secundum nomen suum*; Maximo, en orden à la salud de los Escogidos de Dios: *Maximus, in salutem electorum Dei*. Midamos primero la magnitud, ò grandeza del nombre de Josuè, que despues tomarèmos la medida à lo maximo de este Heroe. Porquè fue grande, segun su nombre Josue? Porque Josuè se interpreta, segun el Eclesiastico, Jesus: *Fortis in bello Jesus Navè*. Pues si Josuè se interpreta Jesus, claro està, que havia de ser grande, segun su nombre, quando la interpretacion de su nombre es Jesus, nombre sobre todo nombre: *Dedit illi nomen, quod est super omne nomen*.

Eccles. ibi.

Epist. ad Philip. 2.

El nombre de nuestro Glorioso Santo es Juan, nombre, que se interpreta gracia: *Id est gratia*. La gracia, si es perfeccion, ò perficiona la naturaleza, es superior à toda naturaleza criada, humana, i Angelica; pues para predicarlo yo grande en mi Observancia, bastara tomar su nombre: *Erit enim magnus*; dixo del Baptista Gabriel, q̄ seria grande, i grande delante de Dios, *coram Domino*. Grande, i grande delante de Dios vaticina Gabriel al Baptista? Si: porque primero le havia dicho el Celestial Paranymphe, le pusiesse por nombre Juan: *Et vocabis nomen ejus Joannem*, explicando asì la grandeza, i magnitud del Baptista, segun su nombre Juan. I asì lo litigaba su Santa Madre Isabèl: *Nequaquam*. No sè le ha de poner otro nombre, que Juan, *sed vocabitur Joannes*; porque Juan se interpreta gracia, i nombre, cuya interpretacion es gracia, explicarà la grandeza, i magnitud de la santidad de mi hijo: *Erit enim magnus coram Domino*.

Luc. 1.

Luc. ibi.

Si la pluma de San Lucas nos escribiò la grandeza de Juan el Precursor; otra, aunque no tan veridica, i encumbrada, como la del Evangelista, nos dexò escrito la grandeza de nuestro Juan Canonizado. La pluma; digo, de mi Seraphica Madre Santa Theresà de Jesus, escribiendo à Don Francisco de Salzedo, à quien llamaba nuestra Santa Madre Caballero Santo, *Hable Vmd.* le dice, à esse Padre: *Que aunque es chico, entiendo, es grande en los Ojos de Dios: Chico era nuestro Canonizado por su estatura de cuerpo, mas en santidad, grande en los Ojos de Dios; si por la aplicacion del Texto basta solo esta authoridad, todo lo demàs es demàs: Empero falta probar, que esta grandeza la tuvo en su antiguo Carmelo: Mas reflectando en la Sagrada letra, ella misma lo dirà.*

Reparese en la letra. Quando el Archàngel Gabriel le
intima à Zacharias, que le llamè Juan al Baptista, no era el
Precursor nacido, ni concebido; pues què hace al mysterio,
darle el orden del Nombre del Baptista antes de nacido?
Mucho: antes de nacido, es ya hijo concebido, i como hijo
concebido, i no nacido, se hallaba dentro del Claustro de su
anciana Madre Isabèl, quien lo concibiò, i le diò el sèr: Allí
en el Claustro de su anciana Madre fue llenò del Espiritu
Santo, i confirmado en gracia; *Et Spiritu Sancto replebitur, adhuc
ex utero Matris sue.* I si se hace reflexion, que esta plenitud de
santidad, lograda en el Claustro de su anciana Madre, se le
debiò à la visita de Maria Santissima, hecha à su Madre Isa-
bèl: *Exultavit infans in utero meo;* se inferirà (guardando entre
los Juanes la debida proporcion) quan imitador fue nues-
tro Juan Canonizado, dentro del Claustro de su antigua Ma-
dre la Observancia, del Baptista Juan.

Maximo fue Josuè en la salud de los escogidos de Dios:
Maximus in salutem electorum Dei. En què consiste la salud de los
escogidos de Dios, que preconiza esta Sagrada letra? Segun
lo literal consistiò en haver sido Josuè, como Sucesor de
Moyses en los Prophetas: *Succesor Moyse in Prophetis;* el que
introduxo al escogido Pueblo de Dios en la tierra de pro-
mision, *expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur heredita-
tem israel.* Por esso? Si: La tierra de promision es symbolo
de la Gloria, ò la Gloria, como herencia de los escogidos de
Dios se symbolizò en aquella santa tierra: Los caminos, i
sendas, para tomar possession de ella, symbolo de la accion,
i contemplacion: caminos, que introducen en la Gloria.
Pues si Josuè fue, quien introduxo à los Viadores en los ca-
minos de la accion, i contemplacion, para que los escogidos
de Dios tomassen possession de la Gloria: Maximo fue en-
tre todos, quantos concurrieron con sus afanes à aquella
mystica introduccion: *Maximus in salutem electorum Dei.*

Con solos sus dos dedos hizo nuestro Glorioso Santo en
su nuevo Carmelo el trabajo mystico de la subida del alma
al monte: Ofrece en ella las dos sendas de accion, i contem-
placion en sus dos noches obscuras de la purgacion activa, i
passiva. Por este su Celestial Manà ofrece desembarazados
los caminos para el Monte con la solidez de su Celestial
Doctrina, expugnando, quantos enemigos embarazan, i
puça

pueden embarazar à los dos caminos, ò sendas de la subida à este Monte. Pues si yo lo predicàra asì en su nuevo Carmelo, lo elogiàra Maximo.

Mas no me explico, ò no me he dado en todo à entender. Maximo fue Josue en introducir los escogidos de Dios en la Tierra de Promission: Mas para esta introduccion mysteriosa notese la Sagrada Letra. Hallabase ya en tierra de Jericò el Caudillo de Dios Josue: *Cum esset Josue in agro urbis Jericò*; i hallandose alli, levantò los ojos, i viò un Personage con una desnuda espada: *Evaginatum tenentem gladium*. Parte Josue al Personage, i le dice: *Noster es, an adversariorum?* Eres nuestro, ò de los adversarios eres? Respondiòle: ni vuestro, ni de los adversarios, sino Principe del Exercito del Señor: *Nequaquam; sed sum Princeps Exercitus Domini*. Postròse en tierra Josue, i le pregunta al Principe soberano, què debe hacer? *Solve, inquit,* (le dice) *calceamentum de pedibus tuis*. Descalzate, porque si has de introducir por medio de tus trabajos à los escogidos de Dios por los caminos, i sendas de la tierra de Promission, trabajando descalzo, quedaràs por tus trabajos el Maximo: *Maximus*. La aplicacion està demàs, quando habla con tanta claridad la Letra.

Josue. 5.

Ibidem.

Asì lo predicàra yo (dixe) como lo ha expressado mi pobre entender: mas nuestro Orador con lo elevado de su ingenio lo trabajò todo entero para su nuevo Carmelo, i medio Santo en su Carmelo antiguo. I cierto, que el Sermon del Santo en su nuevo Carmelo, quando no tuviera otra cosa, que los conceptos, que apunta de los Oradores ingeniosos de la Octava, esto bastaba, para servir de sagrado embelefo. Yo he tenido las complacencias de haver leido tales cõceptos en estas referencias, que pudieron suplir la mortificacion, que me affigiò, de no haverlos oido con mis asistencias. Todas las obras de Dios en los dias de la Creacion resplandecieron con el timbre de buenas, como obras de tal Señor, mas en el ultimo dia, al verlas Dios todas juntas: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat*, las califica de buenas en gran manera: *Et erant valde bona*. I al ver yo las luces de solo un concepto de todos los Oradores de tan plausible Octava, por ellos inferì grandes todos los Panegyricos, i correspondientes à la grandeza de sus Oradores.

Genes. 1.

En nuestro antiguo Carmelo predicò à nuestro Glorioso

fo Santo nuestro Orador, i lo predicò medio Santo, con alusion al discreto dicho de nuestra Santa Madre, que lo llamaba medio Fraile: para predicarlo asì Santo en nuestro Obervante Carmelo. Este rumbo, aunque ingenioso, no me parece veridico, ni proprio: doi el fundamento; veinte i ocho años de vida Religiosa tuvo nuestro Glorioso Santo: cinco en nuestra Antigua Obervancia, i veinte i tres en nuestro nuevo Carmelo; luego, para predicarlo medio Santo, havia de tener la mitad de los años de su vida Religiosa en nuestro antiguo Carmelo; pues como lo predica medio, solo con cinco años en nuestro Carmelo antiguo? Porque? Porque haviendo sido los cinco años en nuestro Carmelo, los primeros años de su vida Religiosa; no solo dan fundamento, para predicarlo medio Santo, sino aun Santo entero de nuestro antiguo Carmelo.

Reinò David en Judà, i tambien en Israel; pero primero en Judà, i despues en Israel. Consta todo de la Sagrada Letra. Mi reparo està, el que se menciona primero, i separando en el capitulo segundo del segundo libro de los Reyes el numero de los años, que reinò en Judà, que fueron siete años, i medio: *Imperans in Hebron super domum Judà septem annorum, & sex mensium.* Al capitulo quinto de el mismo libro repite su reinado la Sagrada Letra, i dice, que reinò quarenta años (adviértase todo del Sagrado Texto) *Et quadraginta annis regnavit;* En Hebron siete años, i seis meses sobre la Casa de Judà: *In Hebron regnavit super Judam septem annis, & sex mensibus.* Notese, que se repiten los primeros años, como primeros, i separados de su reinado: En Jerusalen (profi- gue la Letra) reinò treinta i tres años sobre todo Israel: *In Hierusalem autem regnavit triginta tribus annis super omnem Israël.* Solo sobre la Casa de Israel? No, dice el Texto, sino juntamente sobre la Casa de Judà: *Super omnem Israël, & Judam.* De forma, que los 33. años, que reinò en Israel, nos advierte la Letra, que reinò en Judà tambien, diciendonos asì el Sagrado Texto; que si el reinado de David fueron 40. años de su vida, todos los 40. años de su reinado los tuvo en la Casa de Judà, i los 33. solos en la Casa de Israel; porque como empezó su reinado en la Casa de Judà, i en ella sola tuvo siete años, i seis meses de reinado, aunque despues pasó, i se extendió su reinado à Israel, resulta todo entero el rei-

1. Reg. cap.

2.

Cap. 5.

Ibidem.

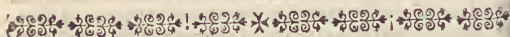
nado de David en la Casa de Judà. I porquè? Porquè ha de fer? Porque aquella Casa de Judà, i las Casas de Israel fueron todas Tribus, ò Familias, que descendieron de un mismo Patriarcha Jacob. Pues si todos descienden de un mismo Patriarcha, en la Casa, donde empezó à reinar David, todo entero se lleva su reinado, aunque despues su reinado saliera, ò se extendiera en las Casas de Israel; porque como èl se salir, ò extenderse à otras Casas, no lo saca de la descendencia de un mismo Patriarcha, por esso la Casa de Judà se lleva todo el reinado: *Super omnem Israël, & Judam.* ..

Nuestro Glorioso Santo, en nuestra Observancia vivió solos cinco años: en nuestra encumbrada Descalzès vivió veinte i tres; i aunque en aquellos cinco años, que vivió en nuestra Antigua Observancia, acumulase encumbrados meritos de santidad, en nuestra Sagrada Descalzès, que vivió veinte i tres años, quanto sobrecrecieron los meritos en nuestro Santo Descalzo? *Ponderator spirituum est Deus.* Solo el Señor, que tiene el peso de la santidad, puede pesar, i pesa los excessos de su santidad en su Sagrada Descalzès; mas no obstante, esta tan conocida diferencia, no lo extrahe de ser Santo, i Santo entero de nuestra Antigua Observancia; porque si una, i otra Familia descienden de una misma Madre, Maria Santissima del Carmen, i de un mismo Padre, nuestro Gran Elias, i en una, i otra Familia vivió observante de la Regla primitiva, aunque saliese de nuestra Observancia; para extender mas, i mas su vida Religiosa, ò primitiva Regla en la Sagrada Descalzès Carmelitica, aunque ahì mas; i mas resplandeciese, como extendido el reinado de su santidad, haviendo empezado su vida Religiosa en nuestra Antigua Observancia; aunque fueron cinco solo los años, como fueron de primitiva Regla, no por esso dexa de ser Santo todo entero de nuestra Observancia antigua: *Super omnem Israël, & Judam.*

He dicho, segun mi pobre entender, lo que siento de estos dos Sermones; i siendo lo principal de ellos, no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, santas costumbres de nuestra Santa Ley, i Reales Pragmaticas, soi de parecer, que se den à la prensa, para gloria de Dios, de nuestro Santo Glorioso, i aumento de la comun devocion. Assi lo siento, *salvo meliori*, en este Convento de nuestra Madre, i Señora del.

del Carmen, Casa Grande de Sevilla en 25. de Agosto de
1728. años.

Frai Fernando de Lara Villamayor.



LICENCIA DE EL ORDEN.

EL Mro. FRAI DIEGO THOMAS DE LOS RIOS, Provincial del Sagrado Orden de nuestra Señora del Carmen, de la Antigua Regular Observancia, en esta Provincia de Andalucia, Reino de Granada, i Murcia, &c. Por las presentes damos licencia, por lo que à Nos toca, à el R. P. Mro. Frai Augustin Narvaez, i Carcamo, Calificador de la Suprema, i General Inquisicion, Definidor de esta nuestra Provincia, &c. para que pueda dar à la estampa dos Sermones del Glorioso San Juan de la Cruz: el uno predicado en este Convento Mayor del Carmen, à la sumptuosa Fiesta de su Canonizacion; el otro, que se havia de predicar en el dia octavo de la solemnidad, que por dicho assunto celebró el Religiosissimo Colegio del Santo Angel de la Guarda atento, à que por comission nuestra ha dado su Censura el R.P.Mro. Fr. Fernando de Lara Villamayor, Calificador del Santo Oficio, i no contener dichos dos Sermones cosa, que desdiga à la pureza de nuestra Santa Fè, i buenas costumbres. Dada en dicho nuestro Convento Mayor de Sevilla, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello manual de nuestro Oficio, i refrendada de nuestro infrascripto Secretario en 1. dia del mes de Septiembre de 1728.

Fr. Diego Thomas de los Rios,

Por mandado de N.M.R.P. Mro. Provincial
Frai Gregorio Delgado,
Secretario.

LA PRO.

*APRÓBACION DE EL Rmo. P. Mro. MANUEL DE LA PEÑA,
de la Esclarecida Compañia de Jesus, Ex-Provincial de esta Provincia
de Andalucia, Visitador, que ha sido, de la de Napoles, Asistente de
España en Roma, Preposito actual de su Casa Professa de esta Ciudad,
i Examinador Synodal de este Arzobispado.*

EL Señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General de ella, i su Arzobispado, se sirvió encomendarme la Censura de dos Sermones, que quiere dar à la estampa el M.R.P. Mro. Fr. Augustin Narvaez, i Carcamo, Doctor en Sagrada Theologia, Calificador de la Suprema, i General Inquisicion, &c. I cierto, que estuve por sentirme de esta comission, porque no se juzgasse podia yo censurar, lo que ninguno ha censurado; antes si todos, los que lograron oir el Sermon, que predicò el R. P. Mro. le han aplaudido con palabras mui expreesivas del alto concepto, que formaron de la Oracion, i del Orador, celebrando, no solo las selectas voces, conque explicò sus agudissimos discursos, la erudicion no vulgar de Stos. PP. i la oportunidad de textos de la Sagrada Escritura, sino lo que mas ponderaron fue, la moderacion, i sabia prudencia, que mostrò el Orador, mas en lo que dexò de decir, que en lo que dixo. I haviendo yo leído con especial atencion el Sermon predicado, hallo impresso, sin estar estampado, quanto se ha dicho de tan celebrada Oracion, i confirmando el mismo juicio, que sabiamente formaron de tan gran Maestro, los que tuvieron la fortuna de oirle en el Pulpito.

Pero empezando à exercitar el oficio de Censor, juzgo conveniente, que se impriman ambos Sermones. Porque, el que se predicò, expreesa las circunstancias de la gran solemnidad, conque el Religiosissimo Convento, Casa Grande de nuestra Sra. del Carmen celebrò à su Amantissimo hijo, i Padre el Señor San Juan de la Cruz, cuya Canonizacion fue tan merecida, que sobró la mitad de su exemplarissima vida, para la justificacion del processo, que se formò de su causa: lo que demonstrò el Sermon con admiracion à las luces, q̄ resplandecieron dentro de los Claustros de la Religion Calzada: pues fueron los rayos de aquella Gigante Antorcha, que Dios puso en su Iglesia para ilustrarla, tan esclarecidos, que con su claridad hicieron dia la noche obscura, i à pesar de las densas nubes, que en las car-



celes, i prisiones quisieron esconderle, se dexaron ver las luces, que no pueden ocultar las tinieblas, porque en ellas mas resplandecen.

Del otro Sermon juzgo lo mismo, que es conveniente se imprima, para que se vea el estudio grande, conque estaba prevenido, i tambien se reconozca el animo sincero, conque los RR. PP. Calzados se dedicaron à concurrir à la gran Festividad del Religiosissimo Convento del Santo Angel de la Guarda de RR. PP. Carmelitas Descalzos, empleando, como finisimos Hermanos, todo su caudal de estudio, i aplicacion, para que la funcion saliesse la mas lucida de todas.

Juzgo tambien conveniente, que se impriman ambos Sermones; porque en ellos se ve señalado, i practicado el medio mas eficaz, para concordar las dos Ilustres, i Sapientissimas Familias, que descendiendo ambas de aquel Gran Profeta, i Patriarcha Elias estuvieron algo discordes, en el modo de celebrar tan aplaudida Canonizacion de todo el Orbe Christiano, i especialmente de estas dos Grandes Familias, como tan interesantes en los cultos de un Santo, que es especialissimo Tutelar de una, i otra. El medio, que demuestran los Sermones, vimos practicado, es el dividirse, i apartarse una Familia de otra; porque este es el modo de quedar mas unidos en mas firmeza, i permanente concordia, i hermandad. Hallo este medio practicado ya en las Sagradas Letras, para componer algunas disensiones, que nacieron entre Familias muy hermanas.

En el Abril del Mundo, quando floreció aquel Gran Patriarcha, Padre de los creyentes Abraham, hubo algunas disensiones entre su familia, i la del Justo, i Santissimo Lot, como de la misma Estirpe, pues era de la misma casa, como hijo de hermano. I para que se compusiesse aquella discordia, introducida entre dos Familias tan hermanas, i unidas con tan estrechos vinculos, se dispuso, como medio mas conveniente, i eficaz, el que se dividiessen, i separassen, i estando asi divididos, cada uno de los dos Superiores tuviesse su presidencia. (1.) Asi se executò, i de esta separacion se cogió el sazonado fruto de la union mas permanente, i estable.

I no solo resultò tanto bien de aquel, que se juzgaba malo, sino que aquella separacion fue causa, de que se aumentassen los cultos, i se erigiesse nuevo Altar, en que fuesse adorado el Señor de todos; porque el Tabernaculo, i Altar, que estaba pre-

(1.)
Nè quæso
sit jurgium
inter me, &
te, & inter
Pastores
meos, &
Pastores
tuos: Fra-
tres enim
sumus.

Recede à
me, obse-
cro, si ad si-
nistram ie-
ris: ego dex-
teram tene-
bo. Si tu
dexterâ ele-
geris, ego
ad sinistram
pergam.

Genes. 13.
v. 8. & 2.

prevenido para aquellas dos Familias entre Bethel, i Hai, quedò solo para la del hermano; i la mas antigua Familia de Abraham celebrò sus solemnidades en otro Altar, que para esto se dispuso. Todo consta del Sagrado Texto en el cap. 13. del Genesis. (2.) I todo se viò practicado en estas dos Ilustres, i Sapiëntissimas Familias; descendientes ambas de la misma Sagrada Estirpe de el Gran Propheta Elias. I esto se demuestra en los Sermones, i en lo que registramos: pues aquel primoroso Tabernaculo, i Altar, que estava prevenido para las dos Familias, quedò para una sola, i se adornò de nuevo otro Altar, para que la mas Antigua Familia celebrasse à su Canonizado Hermano, tributandole los mas reverentes cultos. I de esta raiz ha de nacer, como fruto proprio, la mas estrecha union entre Familias, que vienen de una misma Estirpe, como aquellas dos tan celebradas de Abraham.

Bien es verdad, que aqui pudo haver alguna otra piadosa conciencia, que no huvo entre aquellas dos tan antiguas familias, pero se viò despues entre otros dos hermanos Phares, i Zaran, que parece tuvieron su altercacion, i se disputò entre los circunstantes, qual havia de salir antes à lucir al Mundo. I ahũque havia dado muestras de querer salir primero Zaran, con modestia propriamente innata retraxo la mano de hermano mayor; dexando salir antes à Phares, porque assi lo havia dispuesto la Divina Providencia, que se mostrò tambien, en que saliesse primero à lucir la Familia del Señor San Juan de la Cruz, aunque era menos antigua, por ser mysterioso el Nombre, i Apellido del Santo Canonizado, que salia à lucir, como fue mysterioso el Nombre de Phares, como nota el Gran Padre de la Iglesia San Juan Chrysostomo. (3.)

I habiendose compuesto con paz una, i otra diferencia, no ha quedado señal alguna de sentimiento, como discretamente previene el Orador, apoyado del Texto de Isaias, que assegura en ocasion, no mui defemejante, que no le queda enojo alguno: *Indignatio non est mihi.* (Isai. 27. v. 4.) I del Comento del doctissimo Alapide, que afirma no podia caber enojo, ni indignacion alguna con una viña tan buena, i tan fertil, como era aquella, à que alude el Propheta. (4.) I quien pudiera discurrir, que quedasse algun enojo con una familia, que demàs de ser rama de tan extendido, i fecundo arbol, ha producido tantos, i tan fazonados frutos, que han aprovechado mucho à la Iglesia de Dios,

(2.)
Prius fixerat Tabernaculū inter Bethel, & Hai. Abrahā venit, et habitavit juxta convallem Mambre.... ædificavitq; ibi Altare Domino.

(3.)
Illo verò retrahente manum, egressus est alter.... vocavit nomē ejus Phares. *Genes.* 38. 28.

Hæc omnia Deo dirigente, & disponente facta esse docet. *S. Chrysostom.* Vid. Corn. hic.

(4.)
Non possū irasci, nec indignari vineæ tam bonæ, & tã Fertili. *Alapide.*

Ni como havia de permitir la especialissima Madre de una, i otra Familia, que quedasse discordia, que pasasse à las voluntades entre hijos tan queridos de aquella Señora, que vino al Mundo para ser instrumento de la paz, i reconciliacion entre Dios, i los hombres por medio del mas sazonado fruto, de quien dice el Apostol de las Gentes Pablo, que *fecit utraque unum.* (Ad Ephes. 2. 1. 4.) I asì no se deben mirar conio dos, sino como una misma Familia, teniendo por Madre ambas à nuestra Señora del Carmen.

Tambien asegura no poco esta sagrada union la Santa Madre, i Madre mia Sra. Sta. Theresa de Jesus, pues aquella mysteriosa Paloma, que dictò aquellos Divinos escritos venerados de todo el Mundo, en que los mas sabios Maestros tienen mucho mas, que aprender, que lo que se enseña en las Escuelas, influirà tambien para establecer la mas firme concordia, pues es la misma, que aquella, de quien fue mysterioso enigma la que traxo al Arca el ramo de oliva, symbolo de la paz, i señal de haver cessado las inquietas ondas, que turbaron el Universo. Como, pues, nos hemos de persuadir, que los hijos de tan Santa Madre quieran discordar, ni un punto de sus altos conceptos, habiendo nacido todos baxo de las alas de la mas pura i candida Paloma.

(5.)
Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.
Matt. 5. 15.

(6.)
Et quæ in aure auditis, prædicare super cæcæ.
Matt. 23.

Por ultimo, juzgo conveniente, que se den ambos Sermones al publico; porque aquella luz, que à costa de tantos desvelos se encendió, no es razon quede escondida en el retiro de una Celda, sino que la vea todo el Mundo, i luzca entre extraneros, i domesticos. (5.) Ni el Sermon trabajado, no sin asistencia del Padre de las luces, havia de quedarse oculto, sin que se oyese, ni leyese, quando està mandado por nuestro sabio Maestro à los Predicadores Evangelicos, que lo que al oido les dictare el Divino Espiritu, lo prediquen sobre los techos. Esto es, como dicen los Expositores, lo den al publico. (6.) I asì juzgo, que el Sermon, que no se predicò salga à luz, para que ande en manos de todos.

Tambien es razon, que aquella mysteriosa fuente, fundamento de todo el Sermon, que se havia de predicar, i es la misma, de cuya plenitud recibimos todos benignas influencias, corra sin detencion alguna, vencidos los embarazos, que detuvieron su transparente curso, volviendo à correr las aguas, por donde debian ir. I aquella Sagrada armonia, que con suavis-

mo canto dispuso aquel gran Maestro, i Extatico Doctor, al sonido de aquella fuente ajustará la dissonancia de otras voces, que suenan, i disluyenan, quizá por no entenderse bien. Pero ya acordes con tan suave melodía, serán bien oídas de Dios, i de las Gentes.

Por todo esto, i principalmente por no contener estos dos Sermones cosa alguna contra los Dogmas de nuestra Santa Fè Catholica, ni contra las buenas costumbres, juzgo, que son dignos de darse à la estampa: Afsi lo siento, salvo, &c. en esta Casa Professa de la Compañia de Jesus de Sevilla à 12. de Agosto de 1728.

Manuel de la Peña.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVVISOR.

NOS el Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Sta. Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, i Vicario general en ella, i su Arzobispado, &c. Por el thenor de la presente, i por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria Ecclesiastica doi licencia, para que se puedan imprimir estos dos Sermones; el uno predicado à la Fiesta de la Canonizacion de San Juan de la Cruz, celebrada en su Convento de nuestra Señora del Carmen, Casa Grande de esta Ciudad el dia 4. de Julio de este presente año: i el otro, que se havia de predicar el dia 8. de las solemnes fiestas, que à la Canonizacion de dicho Santo se celebraron en el Colegio del Santo Angel de la Guarda de Carmelitas Descalzos, por el M. R. P. M. Fr. Augustin Narvaez i Carcamo, Calificador de la Suprema, i General Inquisicion, & c. atento à no contener cosa contra nuestra Sta. Fè, i buenas costumbres, de que ha dado su censura el M. R. P. Mro. Manuel de la Peña, Preposito de la Casa Professa de la Compañia de Jesus, i Examinador Synodal de este Arzobispado: Con tal, que al principio de cada impresion se ponga dicha Censura, i esta mi licencia: Dada en Sevilla à 7. de Agosto de 1728. años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Sr. Provvisor:

Francisco Ramos,

Notar.

LEN

CENSURA DEL M. R. P. Fr. ISIDORO DE SEVILLA DEL ORDEN
de Capuchinos de N. S. P. S. Francisco, Predicador Apostolico, &
Chronista de esta Provincia de Andalucia, i ex-Guardian de su Con-
vento, extra muros de esta Ciudad.

POR Comission del Sr. Lic. Don Geronymo Antonio de
Barreda, i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Santia-
go, del Consejo de su Magestad, Inquisidor Fiscal en el Santo
Tribunal de Sevilla, Juéz Superintendente de las Imprentas, i
Librerias de esta Ciudad, i su partido, &c. he visto dos Sermo-
nes, que en la Canonizacion del Señor San Juan de la Cruz
predicò el uno, i havia de predicar el otro el Rmo. P. Mro. Fr.
Augustin Narvaez i Carcamo del Antiguo, Santissimo, i Sa-
grado Orden de Nra. Señora del Carmen de Observancia,
Doctor en Sagrada Theologia, Calificador de la Suprema,
Prior, que ha sido, de los Conventos de San Lucar de Barra-
meda, i Casa Grande de Sevilla, i actual Definidor de su Pro-
vincia, i confieso, que bastaba solo, que el Author pusiese su
nombre, para la mas authorizada aprobacion de esta obra,
como de Augusto escribiò Veleyo:

Vellej. de
Aug.

Ut nostrum tantis inscribat nomen in actis.

Dos son los Sermones, que el Author (como otra vez lo ha
hecho) en un tomo nos ofrece, à pares los imprime; porque
su Ciencia, i Sabiduria, es fecunda tanto, que como avergon-
zandose de producir un feto solo, multiplicados los produce
Cant. 7. 3. *Duo ubera tua sicut duo hinnuli gemelli.* Elogio es este, que le dà
la Iglesia Salomon en los Cantares, que son sus pechos (le di-
ce) como dos cabritillos gemelos, ò nacidos de un parto, so-
bre el qual elogio dice Honorio, citado de Cornelio, que en
los pechos de la Iglesia se significan los Doctores, i Predicador-
Ap. Cornel. res: *Honorius per ubera censet quantum aciem, scilicet Doctorem, deno-*
hic. *tari;* significase tambien en los pechos la ciencia, i sabiduria
Idem ibid. *Duo ubera sunt sapientia, & scientia,* i estos alimentan los fetos
que produxeron mellizos: como si se dixera, tiene la Iglesia
algunos Doctores, i Predicadores en sabiduria, i ciencia tan fe-
cundos; pues tambien la fecundidad se significa en los pechos
como Cornelio dixo: *Ubera notant fecunditatem,* que no contien-
Cornel. in
Cant. 4. 5. tandose con producir un feto solo en cada parto, los produce
sens. 1. gemelos, mellizos, ò duplicados: *Duo hinnuli gemelli.*

A quien mejor, i mas proprio, que à nuestro Orador per
tan

tan Docto, Sabio, i Eloquentes se le puede aplicar lo referido? Pues ya hemos visto en dos distintos partos de su gran sabiduria segunda Thamar, Rebeca segunda, dàr à luz en cada uno obstetricados por la prensa dos iguales mellizos fetos, hijos felices de su profundo saber. De quien parece, que para esperanza de todos cantò Virgilio:

— modò namque gemellos

Spem gregis, ab! felice in nuda connixa reliquit.

De estos dos ultimos fetos, Sermones eruditos, que de un parto nos produce, i à mi para la censura, ò por decir mejor, para la enseñanza se me remiten; el primero lo oí; el segundo lo ví; ví el segundo, porque lo he leído; oí el primero, porque asistí à él con la fortuna de ser compañero del Orador, sentado junto à sus pies en la escalera del Pulpito, lugar, que se me permitió, no por escasearme otro el multiplicado numeroso concurso, si porque voluntario lo elegí, para expresion de mi cariño así al Orador, como à su Religión Sagrada. I si hubo, quien al oír se alegrasse, como lo cantò David: *Audivit, & lætata est Sion.* I si segun San Juan hubo tambien, quien se alegrasse al vér: *Vidit, & gavisus est.* yo al vér el uno de estos eruditos Sermones, i al oír el otro, me he alegrado, i colmado de imponderable alegria. I ahunque es verdad, como Horacio asegura, que lo que se vé, mueve mas el animo, que lo que se oye:

Segnius irritant animos demissa per aurem,

Quàm quæ sunt oculis subjecta fidelibus, & quæ

Ipse sibi tradit spectator.

En mi ha hecho movimiento igual el vér, leyendo el uno de estos dos Sermones, i el oír, predicandose el otro, porque como siguiendo el consejo de David, juntando el ver con el oír: *Audi, filia, & vide,* al oír, i al vér, como olvidado de todo: *Obliviscere populum tuum,* estuve al gozo entregado. I ahunque tambien es verdad, que podia seguir el dictamen de Propertio, i ocultar en la clausura del pecho este gozo:

In tacito cobibe gaudia clausa sinu.

La fortuna me ha franqueado la ocasion de descubrirlo; pero què mucho, si nace de mi amor, i como este es fuego, se manifiesta por sí mismo, como al Troyano Paris se lo escribiò la Griega Helena:

— *quis enim celaverit ignem,*
Lumine, qui semper proditur ipse suo.

Virg. Egl.
1.

Psal. 96.
num. 8.

Joan. 8.
num. 56.

Horat. de
art. Poetic.

Psal. 44.
num. 11.

Propert.
1.2.

Ovid. de
Helen.

Cant. 7. 5.

Cornel. hic.

Ap. Cornel.
in lib. 3.
Reg. 18.
num. 42.

El assumpto de ambos Sermones es el recién canonizado Santo Gloriosísimo el Señor San Juan de la Cruz, de la Esclarecida Orden de Maria Santísima del Carmen, primero Alumno de la Observante, i despues de la Reformada Familia, en una, i otra fue flor graciosísima del siempre Augusto Carmelo: *Caput tuum, ut Carmelus*, dice Salomon, hablando con la Iglesia, esto es, que su cabeza es al Carmelo semejante; i exponiendo esta cláusula Cornelio Alapide, dice: *Bellè in caput tuum quadrat ex floribus Carmeli contexta Corona*. Esto es, que la Cabeza de la Iglesia se corona con las flores del Carmelo. Qué es coronarle con las flores del Carmelo la Cabeza de la Iglesia, sino apreciar la Iglesia, i tener en singular estimacion los muchos Santos, Doctores, Virgines, Confesores, Martyres, Prophetas, i Patriarchas, que ha producido la Santísima, i Antiquísima Religion del Carmen, los quales todos con los demás Individuos de esta Religion Sagrada, son hermosas flores del Carmelo, que por generacion sucesiva hereditaria, no interrumpida, trahen su Origen, como verdadero Fundador suyo, del Gran Profeta de Dios el zeloso Elias, que la fundò i principiò en el Monte Carmelo. Afsi lo testifican, authorizan, i declaran ocho Summos Pontifices, Sixto IV. Juan XXII. Julio III. Pio V. Gregorio XIII. Sixto V. i Clemente VIII. los quales todos, hablando de la Santísima Religion del Carmen, dicen estas inconcusas palabras: *Tanquam Religionis speculum, & exemplar claritate fulgentes, Sanctissimorumque Prophetarum Elie, & Elisei, & aliorum Patrum, qui Montem Sanctum Carmeli juxta Elie fontem habitarunt, successionem hereditariam tenentes*. Ultimamente lo declarò afsi Nro. Sño. P. Benedicto XIII. que hoi reina en la inscripcion, que de su proprio puño hizo, para que se pudiesse al pie de la Estatua del Gran Patriarcha Elias, que mandò se colocasse en el Vaticano entre los demás Patriarchas, que dice afsi: *Universus Ordo Carmelitarum Fundatori suo, & Patriarchæ crexit*.

Entre estas, pues, bellísimas flores del Carmelo luce hoi i exhala fragancias muchas el Gloriosísimo San Juan de la Cruz, flor del Carmelo tan vistosa, que podemos decir, que en sí contiene, i en sus virtudes expresa los coloridos de todas las flores: que en su pureza se halla lo candido de la Azucena, en su amor lo purpureo de la Lis, en su charidad lo encendido de la Rosa, en su humildad lo morado de la Violeta, en su pe-

nitencia lo disciplinado del Clavel, en su contemplacion lo celeste del Jazinto, i por ultimo en todas sus virtudes otras muchas mysticas fragrantas flores.

A esta, pues, flor fragante, compuesta de flores muchas, llega nuestro Orador como argumentosa operativa Abeja, i fugiendole la sustancia de sus virtudes heroicas, forma de ellas un dulcissimo panal, que en estos dos Sermones nos franquea. De la eloquencia de un Sabio dixo Salomon en los Cantares, que sus labios, quando hablaba, eran como un suavissimo panal de miel, que destilaba dulcissimas gotas para la delectacion de muchos: *Favus distillans labia tua*, era su voz dulce: *Vox enim tua dulcis*, i era dulce su decir: *Eloquium tuum dulce*, i ahun su escribir, porque es hablar con la pluma, podemos decir, que tambien era dulce. I nuestro Orador al predicar el primer Sermon, i al escribir el segundo, se nos pinta en su escribir, i en su hablar tan dulcemente suave, i eloquente tanto, que lo con-templo artificiosa Abeja, que con la lengua, i la pluma fugiendo el higo de las virtudes de la mystica flor del Carmelo el Señor San Juan de la Cruz construye panal de miel tan gustoso, que es para el alhago, i recreacion de muchos.

Ut lubet, ambrosiam libat de floribus Ales,

Sic quoque vir sapiens nectar ubique legit.

A que aprendan de la Abeja, envia el Espiritu Santo a muchos: *Vade ad formicam, & discite sapientiam*. Los Setenta: *Vade ad apem*, i muchos podemos venir a aprender de esta laboriosa Abeja, que sabe formar de las virtudes de un Santo, como de mysticas flores los mas melifluos panales de la mejor dulcedumbre. Porque el mielifluo licor, que quando predica, o escribe, mana de sus labios:

Mellifluo ut manet dulcis ab ore liquor.

Es tan proprio, è ingenito suyo, que, como escribiò Ovidio, puede llamarlo domestico suyo.

Nunc tibi eloqui nitor ille domesticus adsit.

Con este panal dulcissimo de sus impresos Sermones nos franquea mesa suavissima para el deleite comun, mesa diggo; como la que pintò Virgilio abundantissima de todo.

Pars epulis onerant mensas, & plena reponunt

Posula.

Mesa, como la que Horacio apetecia con abundancia de Sal: *Sit mihi mensa, & concha salis puri*. Mesa, como la de los Hebreos

A

que

Cant. 4. 11.
Cant. 2. 14.
Cant. 4. 3.

Cardue. ap.
Picin. tom.
1. l. 8. n. 60.

Prov. 6. 6.

Ap. Picina
tom. 1. lib.
8. num. 69.

Ovid. 2. de
Pont.

Virg.
Æneid.

Horat. Sat.
tyr. 3.

Nov. Agñ. que elevada en lugar alto, i sublime, era para todos delecta-
 Eucharist. cion, i recreo: *Ut eius aspectu recrearetur* (Populus) *mensa in subli-*
 num. 211. *me offerebatur*, escribió Novarino. Mesa como la del Emperador
 Rodulpho Segundo, de quien afirma Boecio; que fabricada de
 Boet. lib. 2. diversísimas preciosas piedras, al atenderle, se hallaba cumpli-
 de gemm. da delectación del sentido: *Quidquid delectabile cupi poterat*. Mesa,
 cap. 103. como la mesa del Sol, que fingieron los Antiguos abastecida de
 'Ap. Carduc. impoderable dulzura. *Solis mensa dulcedine plena*; i volviendolo à
 Nov. lib. 1. pinta Novarino, llamandola mesa abundante del alma: *Libri*
 Saer. Elect. *ipsi, quos volumus, quos percurrimus, dives anima mensa sunt*: porque
 num. 228. en ella el animo se goza, se recrea, se regozija: *Hic epulatur, &*
 • 4 • *delectatur animus*, i con mas propiedad à la Oratoria llamaron
 los Antiguos mesa, que facia à todos: *Mensa paucos una replet*:
 In sentent. *gentem integram Oratio*.

Ethico- En esta, pues, mesa de sus dos Sermones nos franquea nue-
 polit. tro Orador Insigne multiplicados manjares; pues los ofrece
 llenos de textos, de conceptos, de discursos, de authoridades,
 i de ingeniosas sutilezas; i esto con abundancia de sal, i con
 dulzura tanta, que con ellos, como segundo Amphion puede
 mover las piedras, como lo cantò Horacio.

Horat. l. 3. *Mopit Amphion lapides canendo.*

Od. 11. 1. Lahun detener en sus corrientes las aguas, como de Arion lo
 asegura Ovidio:

Ovid. 2. *Carmine currentes ille tenebat aquas.*

Fast. A lo menos en el que yo le oí, reparé un retrato de Hercules
 Gallo, pues si à este lo pintaban los Antiguos, prendiendo por
 los oídos muchos hombres, i mugeres con delicadas cadenas
 de oro, que le salian de la boca, significando su elocuencia, al
 predicar su Sermón eran sus voces tan dulces, que prendian
 los oídos de los presentes con suavidad tanta, que estaban aten-
 tos tanto, que siendo tan multiplicado el concurso, que todo
 el Templo ocupaba, no se oía ni un acento en tal manera,
 que ahun el tozer excusaban. Todos se convirtieron en ojos
 para verlo, todos en oídos se convirtieron para escucharlo, i
 siendo todos oídos, siendo todos ojos; ojos, i oídos se equivo-
 caron de modo, que ignoraban, si con los ojos oían, ò si con
 los oídos miraban, como si un sentido à otro sentido le hu-
 viera usurpado su oficio, asimiandose este Theatro à el otro;
 donde predicaba Eneas.

*Conticuerunt omnes, intentique ora tenebant;
Inde toro Pater Aeneas sic orsus ab alto.*

Virg. in
Aeneid.

Tanto era el gusto, cōque todos percebian la dulzura de su ac-
cento. Sino es, que decimos, que se quisieron hacer Juces.
Job para constituir à unos amigos suyos Juces, que lo juzgas-
sen, les dixo, que aplicassen el oido, i la vista: *Præbete aurem, &*
videte, an mentiar.... id, quod iussim est, iudicate. I los Circunstantes Job 6.n.28,
todos aplicaron el oido, i la vista aplicaron, como atendien-
do, à lo que havian de juzgar, que no es nuevo, que à un Predi-
cador lo juzgue ahun el mas necio de un Auditorio, i la mas
despreciable vieja, que lo escucha.

Mas se dilatara mi cariño, como se dilata mi amor, à su Re-
ligion Santissima, sino embarazaran otros respetos los fervo-
res de la pluma, i el conocer, que es superflua mi alabanza;
porque la misma obra està alabado al Author, i el Author està
acreditando la obra, como lo cantò en persona mia un Poeta:

Frustra ergo accedat mea commendatio, laudat

Ipsius opus Authorem, laudat & Author opus.

I asì concluyo, diciendo, que, ahunque es tan corta mi ala-
banza, es mi deseo mui grande, por lo qual, mas que versos, i
razones, afectos cordialissimos ofrezco con Horacio.

Quod si digna tua minus est mea pagina laude,

At voluisse sat est, animum, non carmina jacto.

I, finalmente para dár mi Censura, ha formado mi amistad este
Epigrama, en que hablo con el Author.

Horac.

EPIGRAMMA.

Si omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci

Docte, tuum ingenium, jam Pater omne tulit.

Carcamo, qui Augusto Augustini nomine fulges,

Fulges, & sapiens inclytus Author idem.

Laurea Doctoris tua iuste tempora cingit,

Atque Magistratus laurifer acta geris.

Hæreticos contra rectum, Sanctumque Tribunal

Crucis te Insigni connotat esse suum.

Præsulis eximium munus cum laude tulisti,

Inde omnes Fratres mystica facta legunt.

Maxima sunt hæc; cōscendunt nam culmen honoris;

Attamen alta magis, nam magis alta petis.

Gerimen Carmeli es felix, Gerimenque Beata

Virginis, hoc præstans, hocque superna premit.

Vertice Carmeli pia Mater nubeculæ inflar,
 Quos peperit natos, nutrit & alma sibi.
 Filius ipse Joannes, Filius es quoque, gaude,
 Gaudeat ille fruens, tu quoque gaude vians.
 Nunque Joannis mira favum dulcedine plenum
 Construis effando sedula dulcis Apes.
 Deque tuis miror stillantia mella labellis
 Utile dulci addens, punctaque cuncta talis.
 Ergo tuas cantabit laudes cum æro recurvo
 Fama volans terras, æthera, vasta Maris.
 Ast ergo lectis admirans Sermonibus hisce,
 Præceptum ut repleam, Præfulis instar adest.
 Viderique meum, mentemque ex pectore promo,
 Scilicet ut liceat scripta referre typis.

'Afsi lo siento, *salvo, &c.* en este Convento de Capuchinos ex-
 tra muros de la Ciudad de Sevilla en 2. de Agosto de 1728.

Fr. Isidoro de Sevilla.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL Doct. D. Geronimo Antonio de Barreda, i Yebra, Canonigo de la
 Sta. Iglesia del Sr. Santiago, del Consejo de su Magestad, su Inquisi-
 dor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio, &c. Doi licencia, para
 que por una vez se puedan imprimir, è impriman dos Sermones: el uno
 predicado en la sumptuosissima Fiesta, que à la Canonizacion de S. Juan
 de la Cruz celebrò el Religiosissimo Convento de Nra. Sra. del Carmen
 de Observancia, Casa Grande de esta Ciudad el dia quatro de Julio, que
 passò del presente año, por el M. R. P. M. Fr. Augustin Narvaez, i Carca-
 mo, Doctor en Sagrada Theologia, &c. i el otro, que dicho R. P. havia de
 predicar el dia octavo de las Solemnnes Fiestas, que à la Canonizacion del
 mismo Santo celebrò el mui Sabio Colegio del Santo Angel de la Guarda
 de Carmelitas Descalzos, i no se predicò, por no haver asistido à hacer la
 Fiesta dicha Comunidad de dicha Casa Grande; atento à no contener co-
 sa contra Nra. Sta. Fè, i buenas costumbres, sobre que por comission mia
 ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, del Orden de Capu-
 chinos, &c. con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se pon-
 ga dicha Censura, i esta licencia. Dada en el Castillo de la Inquision de
 Triana à 5. de Agosto de 1728. años.

*Lic. D. Geronimo Antonio de Barreda
 i Yebra.*

Por su mandado
 Mathias Tortolero,
 Escrib.



*sint lumbi vestri praeincti: Et transiens ministrabit illis. Luc. cap. 12.
Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan. cap. 12.*



NOBILISSIMO AUDITORIO MIO, atencion; no à mi, sino à mi venerable, i Sagrada Religion de la Antigua Obseruancia de el Carmelo, que hoi desabrochando por mis labios su pechìo con vosotros, i dandole la letra el Propheta Isai. cap. 5. Isaias, dice, que quiere cantar: *Cantabo, i dixo la Eminencia de Hugo: Cantabo altè,*

& appertè. Cantarè, i dirè mi sentir, i cantico en altas voces. Pero à quien? Dilecto meo. A mi amado: Hector Pinto: Amatori meo. A mi amante, à quien siempre me ha pagado el amor, que le he tenido. Alapide: Cognato, quem unicè diligo. A el que es de mi Familia, acabemoslo de decir: à mi querido hijo San Juan. Omnes expositiones. apud Sanchez, Hugo, & Alapide.
de la Cruz, à quien tiernamente amo: *Quem unicè diligo. I qual es el cantico? Canticum patruelis mei vineæ suæ. Hugo: Canticum, quod composuit patruelis meus Christus. Cantarè el Cantico, que compuso Christo Señor nuestro à su viña. Pues si à tan buen Maestro sigue, acertado serà el Cantico. Atencion à èl.*

Vinea facta est dilecto meo. Hugo: Ad honorem dilecti mei. Yo plantè una viña para mayor honra, i gloria de mi amado hijo. Afsi lo advierte el Docto Sanchez, por ser comun en el Hebreo hablar uno de si en tercera persona: Usitatum est in Idiomate Hebreo, ut de se aliquis in tertia persona loquatur. I donde plantò essa viña? In cornu. Pagnino: In colle. En el collado. Hugo: In elevato angulo collis. En un rinconcito del monte. Si serà este el rinconcito de Duruelo? Alapide: In loco fertilis: fuit enim lacte, & melle. Acabemoslo de decir: En el Carmelo, tierra, de quien ya dice el Propheta, que destila leche, i miel: Symacho: In medio olivarum. Si piensa mi viña, que la dexè fuera del Pais, se engaña; porque quedò en medio de la arboleda Antigua del Carmelo: In medio olivarum. I sino la letra lo dirà mas claro: Filio olei. I quien

es este? Hugo: *Sicut de Elia, & Enoch dicitur: hi sunt due olive.* Donde se plantó esta viña, quien la mantiene, i à quien por fundamento reconoce, es à el universal Patriarcha Elias, Principe del Estado Monastico, i Padre verdadero, de los que vistimos esta Capa Carmelita: *Et sepavit eam, & lapides elegit ex illa.* Yo la cerquè, i le di las fundamentales piedras, sobre que cimentàra su edificio. I sino, una Sta. Theresa de Jesus, en què claustros adquiriò la mas agigantada perfeccion, bebiendo de su Divino Esposo los secretos mas ocultos? Un Padre Frai Antonio de Jesus, llamado acà de Heredia, i un hermano Chorista Frai Joseph de Christo, donde aprendieron la virtud, sino en este mineral de santidad? I tu, Amado mio, donde fuiste Santo? No te di Santo, i tan Santo, que à la primera Missa fuiste confirmado en gracia? Quien esto ha dudado? Pues prosiga la letra.

Plantavi vineam meam electam. Me reduxe, además de mi antigua arboleda, à mantener en medio esta viña, como fertil, i escogida: *Et edificavi turrin in medio ejus. Id est Templum in supercilio montis edificatum.* Aqui vuelve la primera Iglesia de Duruelo: *Et torcular extruxi in ea.* San Ambrosio: *Locus libationum.* Donde pusièsse el primer Altar para los sacrificios. *Nunc autem habitatores Jerusalem, & viri Judà, judicate inter me, & vineam meam.* Ahora, pues, habitantes de esta Gran Metropoli, mirad este caso sin passion, formad un prudente juicio, i decidme: *Quid est, quod debui ultrà facere vinee mee, & non feci ei?* Què pude hacer por esta viña, que no hicièsse? Por ventura podrè decir que aguardè, que me diera fazonados frutos, i no me los ha dado: *Expectavi, ut faceret ubas?* No, porque es una viña tan fertil, que es una bendicion de Dios. Bendita ella sea, i la hora, en que la plantè; pues està floreciendo, i se halla coronada con Virtud, con Santidad, con Letras, con Observancia, i Religion; tanto, que si todo esto se perdiera, se hallàra arrazimado en esta viña fertil. Pues me quejarè, si me intentare quitar el antiguo esplendor, conque me he mantenido de mas de dos mil i seiscientos años, que tengo de antigüedad? No; porque no havrà poder, que se atreva à ajar, ni romper, ni ahun la correa del Calzado: *Nec rumpetur corrigia calceamenti ejus.*

Luego esta quexa no es de veras. Algunos Expositores dicen, que sí; pero yo con su licencia, digo que no. Diòme para esto fundamento el docto Sanchez, quien dice hace alusion esta viña, à la que se refiere à el capitulo 27. de Isaías. I què dice.

de ella? *In illa die vinea meri cantabit ei.* Que vendrá un feliz día, en que esta viña le ha de dar una extraordinaria alegría: *Ego Dominus, qui servo cam.* Alapide: *Applaudens, & congratulans.* En este alegre día mi viña, i yo nos daremos repetidos parabienes; cantarale Dios, dice Alapide, estas alegres voces: *O vinea mea, quæ mihi protulisti merum, beata es, & sælix.* Bendita seas, viña mia, que tan sazonado fruto me has contribuido; demonos tiernos abrazos, i repetidos parabienes, i sepa todo el Mundo, que *indignatio non est mihi.* dicen, que yo estoi sentido? Quien tal dice! *Indignatio non est mihi.* Alapide: *Non possum irasci, & indignari vineæ tam bonæ, tam fertili.* Con una viña tan abundante, tan fertil, tan copiosa de sazonados frutos me havia yo de enojar? Se engaña, quien tal dice: *Faciet pacem mihi, pacem faciet mihi.* Siempre hemos de estar en paz, como que es mi hija, à quien he dado el ser. Alapide: *Est enim vinea mihi dilecta, & electa.* Es esta una viña, à quien siempre he querido, i tengo de querer, ahunque ella no me pague; i si acaso me diere algun motivo de quexa (que no lo espero) *parcendum est ei,* dice Hugo, yo se lo perdonaré, sin guardar en el corazon sentimiento alguno.

Pero sepamos; porquè se acabaron ya estas quexas, i se echaron, como solemos decir, pelitos à la mar? Digalo el Texto: *Qui egredientur impetu à Jacob.* En haviendo quien siga à Jacob con propiedad, quien sea un dechado de su vida, i de sus trabajos un retrato, si este se entra de por medio, todo se acabò. I quien mas vivo imitador de Jacob, que mi San Juan de la Cruz? Fue Jacob, dexando otras propiedades, tan amante de la Cruz, que no solo tuvo la llaga del muslo en figura de Cruz; como nota el Abulense, sino tambien se le figurò en la escala, abrazandose con ella, quando tenia su mayor gloria. Fue Jacob el perseguido, no solo de su hermano Esau, quando, ahunque era Santo (pues convienen los mas no perdió la primera gracia) no estaba por Santo conocido; sino tambien quebrantado à pesadumbres. q̃ sus hijos le movieron, ya riñendo unos con otros, ya no pudiendolos sujetar à la estrechez de la Ley.

I si quereis ver ya mas claro este día, el Texto lo declara: *Florebit, & germinabit Israël.* El docto Sanchez: *Florebit, & germinabit ille, qui verè dici potest Israëlita.* Todo se acabò, en haviedo llegado el día, en que florezca, el que verdaderamente se puede llamar Israelita, i ya saben todos, sin que yo lo advierta, que entònces un Santo florece, quando declara la Iglesia su
fana

santidad canonizada, como la de mi San Juan de la Cruz, o verdadero Israelita ha declarado nuestro Santísimo Padre Benedicto XIII. que es la que el día de hoy celebramos. I si en Jacob leyó Hugo à Judea, la Madre principal, que havia de florecer con sus hijos; hoy, que florece la antigua, i anciana Madre, la Religion Observante Carmelita con tan esclarecido fruto, como en esta su Gran Casa se venera; sea todo aplausos i congratulaciones: *Applaudens, & congratulans*. sea todo aplausos: *Applaudens*. A quien? Primeramente à Dios, que desde el throno de su gloria està diciendo: *Ego Dominus, qui servo eam*. Yo soi, el que guardo està viña fertil del Carmelo, i la guardare hasta la fin del Mundo: *In finem usque saculi est perseveratura*.

Verba sunt
B. M. V. S.
Petro Tho-
mæ, ut in
ejus offic.
legitur.

Applaudens. A quien mas? A nuestro Santísimo Padre Benedicto XIII. quien, segun los favores, que ha experimentado mi Carmelo de su mano liberal, coronandolos todos con esta Canonization, puede decir desde Roma: *Ego Dominus qui servo eam*. Yo soi la custodia vigilante de esta viña. *Applaudens*. A quien mas? A quien en esta Metropoli de Sevilla puede decir: *Ego Dominus, qui servo eam*. Yo soi el conservador de esta viña, à fuer de quien soi, lo ferè, mientras viviere. I quales son las gracias, que rinde mi Observancia? Sean aquellas del Ecclesiastico: *Gratiam hominis quasi pupillam conservabit*. Permitaseme, que assi lo vuelva: *Gratias hominum quasi pupillam conservabimus*. Los favores de Dios, i finezas de estos Conservadores: *Quasi pupillam, conservabimus*, las tendremos siempre sobre las niñas de nuestros ojos. Menochio: *Quasi rem clarissimam conservabimus*. Serà la mayor fineza, que apreciamos.

Eccl. 65.

Cerremos la Salutacion, i cierrese el capitulo: *Veniunt: & adorabunt Dominum in Monte Sancto ejus, in Hierusalem*. Acabense circunstancias, i vengán todos à adorar à Christo mi bien Sacramentado, que para colmo de nuestras felicidades, entre los canonicos Accidentes de aquella Hostia se propone: Vengán todos à adorarle en este Monte suyo, i tan suyo, que es in quo beneplacitum est Deo habitare in eo. Este Monte es, donde tiene toda su complacencia; mas hoy, que se registra tan ameno con tan fragrantés flores de santidad, como registran nuestros ojos, quien duda ferà su complacencia mas crecida, i la de Maria Santissima Nra. especialissima Madre, à quien todos rendidos le supliquemos me asista con su gracia, para proseguir.

Psal. 65.

AVE, MARIA.

Sim

Siut lumbi vestri praeincti: Transiens ministrabit illis.

Luc. cap. 12.

54

CEnidos quiere Christo Señor nuestro à sus Discipulos con todas las virtudes: *Sint lumbi vestri praeincti. Cum omnis virtutis, ac Sanctitatis opere*, que añade mi Lusitano: I reparo, que al mismo tiempo les diga, que para exercitar todas las virtudes, i ser en ellas perfectos, se mantengan calzados: *Et calceati in pedibus vestris*, que lee mi antiquissimo Padre San Cirilo. Noto mas; que los compàra con los siervos, i no como quiera, sino con unos siervos que estàn esperando à sus dueños, quando vuelva de las bodas: *Homimibus expectantibus Dominum sume, quando revertatur à nuptiis*. San Epiphanio: *Eritis tamquam boni servi expectantes*. Alta comparacion, dice la mas aguda pluma de mi Carmelo. Los compàra con los siervos, porque lo que quiere ver en ellos lucir, es la humildad: *Magis enim pignorabatur humilitate, ac sumissione, quam alia quacunque magnitudine*. Los pone en el martyrio prolongado de una esperanza, para que en ella se pruebe su paciencia: *Expectantibus cum multà patientia*, que dice el mismo; para que acrysolados, i probados por estas virtudes, firme à el punto el Decreto de su Canonizacion: *Et transiens ministrabit illis*. I suponiendo, que por todas las virtudes juntas los Santos se canonizan, i que por todas fue mi San Juan de la Cruz Canonizado, como lo dice la Bula de su Canonizacion; que todas las virtudes juntas componen un Santo entero, i que à nuestro S. Juan enteramente lo compusieron, las que exercitò en mi Venerable Reforma, i las que tuvo en mi Observancia; quisiera tener mas caudal de Sabiduria, para enteramente considerarlo; pero siendo tan limitado mi talento, yo no me atrevo con todo un San Juan de la Cruz, i asì teniendo presente aquel gracioso dicho de mi Seraphica Madre, i hermana Santa Thèresa de Jesus, que con mucho donaire le llamaba un medio Frailecito; lo predicarè yo un medio Santo, i uniendo yo la clausula *servi expectantes* con la otra, *Et calceati in pedibus vestris*: lo predicarè Canonizado medio Santo, por lo que tuvo de Observante; esto es, no por lo que exercitò estas dos virtudes de la humildad, i paciencia en mi Reforma; mas si por lo agigantadas, que las tuvo en mi Observancia, i esto serà propriamente predicarlo un medio Santo,

Sylv. in
hunc locu.

Apud
eundem.

Idem

Compàra primeramente Christo Señor nuestro à sus discipulos con los siervos: *Similes hominibus: Tanquam servi*; porque lo que quiere ver lucir en ellos, es la humildad: *Magis enim pignorabatur humilitate*; para que exerciendo esta, manteniendose calzados: *Et calceati in pedibus vestris*, despida el Decreto no solo de su Beatificacion: *Beati sunt servi illi*, sino tambien el de su Canonizacion: *Et transiens ministrabit illis*. Què profunda fuesse esta virtud en mi San Juan de la Cruz, las heroicas virtudes, que en esta linea hizo en mi Observancia, lo acreditan. Revelòle su Magestad, que entraria en una Religion, cuya antigua perfeccion ayudaria à levantar; i dice la historia de su vida, que abrazó, como obediente lo primero, i rebusó lo segundo como humilde, porque no creía de sí, ni se juzgaba tal, que lo quisiesse Dios para Reformador, i Author de perfecciones en su Iglesia. Tomò el sagrado Habito, i lo mismo fue tomarlo, que empezar à exercitarse en los oficios mas humildes de la Religion, teniendose por nada, i pareciendole nada, quanto hacia. Daba gracias à Maria Santísima, que lo havia trahido à su Santa Casa, considerandose indigno de vestir su Santo Habito. Pues què dirè de la humildad, que manifestó en pedir à Dios no muriesse jamás, siendo Prelado, sino abatido, i despreciado, donde no fuesse conocido, como à el fin lo consiguió? Pero tened, que me extravio de lo prometido; pues no necesita mi Santo llegar à esto ultimo para su Canonizacion; pues basta la humildad, que manifestó en mi Observancia, teniendose por nada, considerandose indigno de ser, no solo Reformador, pero ahun de vestir el Santo Habito, para hacerse acreedor de la mas sublime, i mas honrosa Canonizacion.

De Canonizacion es el Decreto, que diò el Pontífice Supremo, Christo Señor nuestro de la Santidad del Baptista: *Inter natos mulierum non surrexit major Joanne Baptista*. I aunque muchas fueron las virtudes, que fueron en el Baptista acreedoras à esta Canonizacion, buscarè yo, las que tienen mas patente la justicia: Serà, porque siendo Nuncio, hijo, i discipulo del Mesías, llegando el Pueblo ignorante à quererle ofrecer el Mesiasazgo, se excusò de tanta dignidad: *Quia non sum ego Christus*. No, que esto fuera bueno, si huviera de ponderar la humildad, que mostrò mi Santo en mirar las Prelacias con despegotinas, mas como no fue esto en mi Observancia, busco otra razon mas.

mas del caso. Seria porque, aunque Reformador del Instituto Anachoretico, lo que hizo solo, fue ceñirle la Correa de nuestro Principe; i suyo Elias: *Et zonam pelliceam circa lumbos suos*: Math. c. 3.
Zona pellicea accinctis renibus. Bien puede ser; pero busco ahun 4. Reg. c. 1.
 motivo mas del caso: Ofrecenle en pluma de San Matheo el Messiazgo, i què responde à la propuesta? *Non sum dignus, ut solvam corrigiam calceamenti*. Yo el Messias? Yo el Mayorazgo? Pues naci yo ayer, i mi Padre, i Maestro tiene una eternidad de años: *Egressus ejus à diebus æternitatis*, i havia de quitarle yo la Math. c. 1.
 mayoría? Ni desatar la Correa de su calzado soi yo digno: *Non sum dignus, ut solvam corrigiam calceamenti*. Bendito èl sea, que me dexa, aunque indigno, vestir esta melota. Era también, como he dicho, el Baptista Reformador del Instituto de Elias, era el heredero de su Espiritu: *Ipse precedet ante illum in Spiritu, & virtute Eliæ*. Preguntanle, si es Elias? I què responde? Yo Elias? Un Santazo como esse? Un Patriarcha tan antiguo? Ni ahun de ceñir su Correa, i su melota soi yo digno: *Non sum*. Pues què eres? Nada: *Ego vox*; no soi mas, que una voz, que à el mismo tiempo que es, acaba de ser: *Nihil est humilius voce, quæ simul, ut incipit, & desinit esse*. O! Pues si Luc. cap. 1.
 el Baptista se muestra tan humilde, que de Elias no se halla digno ni ahun de vestir su melota, i ceñir su Correa, no obstante de ser Reformador de su Instituto: De Christo Señor nuestro no se considera digno ni ahun de desatar de su calzado la Correa, i solo se contenta con ser voz, que es una nada, dando gracias à sus Progenitores, que aquel traje penitente le permiten: *Non surrexit major*, bien merece una Canonizacion tan honrosa, i singular. Hugo hic.

No sè si ha sido esto predicar del Baptista Juan, ò de mi San Juan de la Cruz. Què humilde! Què abatido! Pásese el curioso por su vida, i hallará la aplicacion del Texto literal; porque son tan parecidos los casos de uno, i otro, que identicos mas que semejantes los encuentra mi discurso. I solo digo, que si esta humildad tan profunda le mereció à el Baptista una Canonizacion tan singular por el mayor de los hōbres: *Inter natos mulierum*, con la misma debe ser mi S. Juan de la Cruz Canonizado, quando son las razones unas mismas: *Non surrexit major*.

Pues què dirè de la humildad, i reverencia, con que antes de llegar à el Altar se preparò? De esto, si me es preciso predicar; porque lo tuvo en mi Observancia, Quatro años havia ya cum-

cumplido en nuestros Claustros, i queriendo los Prelados recibiese el Sacerdocio, dice la historia de su vida, que lo rehusò el Santo Padre, reconociendose insuficiente para tan alto ministerio. Acordabase de un Geronymo, i un Francisco, el uno, que ordenado, no osaba exercer el Sacerdocio; i el otro, que jamàs lo quiso recibir; mas por obedecer à sus Prelados se determinò à recibir tan alto empleo. Pero què disposicion no tuvo para llegar à el Sacrificio! Què vigiliass de oracion! Què amor tan encendido! Què humildad tan profunda!

Valgate Dios por tanta, i tan repetida humildad, como mi Canonizado professa! No estais ya Santo mio acreditado bien de humilde, por ser los mas abatidos oficios vuestro exercicio? por hallaros indigno de ser Reformador, i vestir el Habito Sagrado de Maria nuestra Madre? Ya se ha dicho. Pues para què es este esmalte nuevo de humildad, rehusando llegar à los Altares? Si para esto solo se requiere una pureza de conciencia i la vuestra fue tan crecida, que en boca de Theresa nuestra Madre erais de las almas mas puras que tenia Dios en su Iglesia, i que siempre lo haviais sido; pues nunca perdisteis la primera estola de la gracia, para què es este temor? Ea, q̃ si lo primero le grangea una Canonizacion singular entre los hombres, como fue la del Baptista: *Inter natos mulierum*; esto ultimo de considerarse indigno de llegar à los Altares, i una vez, que se convence, llegar con una grandissima disposicion, extrahe su Canonizacion de la esphera de ser hombre, i lo eleva à ser Canonizado como Angel.

Tres Santos varones se le aparecen à Abraham en el Valle de Mambrè en medio de un Eritio, ahun mayor, que el q̃ ahora hace: *Apparuerunt ei tres viri stantes prope eum*. Dificultan los Expositores: Si luego à el p̃nto Abrahà los reconociò por Angeles, ò si antes les diò trato de hòbres? Dexo opiniones por ahora, i sigo la de Alapide, que fundado en S. Pablo, quando escribe à los Hebreos, dice, que à el principio no los discurrió eran mas, que hombres: *Abraham in primo horum occursum putavit omnes tres esse homines*; pero luego por algunas señas, que observò, los canonizò à el punto por Angeles: *Ex splendore sermonis*. Quisiera yo saber: què señas observò Abraham, para consentir eran Angeles los huespedes? El Texto las declara: Convida los Abraham para la Mesa, en que el pan fue el primero, i prime

Gen. c. 18.

Hab. c. 13.

Alap. in c.
18. Genes.

9.
 cipal de los manjares: *Ponamque buccellam panis*. La Sagrada Eucharistia es esse pan, dice Estrabon: *Buccellam panis in unum Corpus Christi redacti*. Convidalos, en fin, Abrahan para la Mesa, para que tomen en figura la Sagrada Eucharistia, i los huespedes, que hacen? Se detienen, i como que se excusan, considerando no eran dignos de favor tan soberano; insta Abrahan, i viendose precisados à condescender con su propuesta, lo que hacen es lavarse, i relavarse bien antes los pies, en que están entendidos los afectos: *Laventur pedes vestri: Fac, ut loquutus es*. Observò muy bien esto Abrahan, i dice para sí: Unos hombres Santos, unos hombres puros, unos amigos de Dios; i con todo esto se hallan indignos de llegar à la Mesa de la Eucharistia; pero por condescender con mi porfia, se disponen, se lavan, i relavan, antes de llegar à esta Mesa tan Sagrada? Pues ellos no pueden ser hombres; i si lo son, ya se han elevado à la esphera superior de Angeles: *Aliisque signis agnovit eos non esse homines, sed Angelos*.

Ap. Sylv.
 loco infr.
 citando.

Et pedes, hoc est, per eos significati affectus.

Sylv. cap.
 19. Apoc.
 quæst. 21.

O Santo mio, la humildad, que en tus primeros rudimentos en la Observancia exercitaste, te mereció una Canonizacion la mas sublime entre los mayores Santos; mas como havia de ser tu Canonizacion en todo singular, te reputas por indigno de llegarte à la Mesa del Altar, i de tus Prelados obligado te dispones con la mayor disposicion, para que tu Canonizacion sea elevada à ser Angelica, i en ti se verifique, lo que de los Angeles dexò escriro el Chrysostomo, hablando de este inefable Sacramento: *Quem Angeli videre horrescunt, & liberè non audent intueri propter emicantem inde splendorem*; manifestando con esto, el que supiste ceñirte como siervo, dando de tu humildad profundo testimonio: *Magis enim pignorabatur humilitate vestris*; para que à su vista saliese el Decreto de tu canonizada Santidad: *Et transiens ministrabit illis*.

Chrysost.
 hom. 60. ad
 populum
 Antioch,

QUIERE tambien Christo Señor nuestro hallar esperando à sus Discipulos: *Expectantes*; para que assi hallandolos Calzados: *Et calceati in pedibus vestris*. Ceñidos de la paciencia: *Cum multa patientia*, despida el Decreto de su Canonizacion. *Et transiens ministrabit illis*. Què grande fuesse esta virtud en mi Canonizando, el que de espacio huviere pasado la plana de su vida, sabrá mejor contemplarlo, que puedo yo decirlo. Es tan ancho el

EXPECTANTES.

campo, que me ofrece su exemplar historia, que no sè, hàcia que parte se incline mi discurso. Ponderarè la tolerancia, de que hubo menester vestirse nuestro Santo, para recibir los golpes, que le enviò la mano del Señor entre mi Venerable Reforma, especialmente en aquella informacion falsa, que contra la honra del Santo Padre fulminò aquel Definidor General, à quien el Santo havia procurado sujetar, i por esto le havia tal odio concebido, que se dexò decir: *Havia de echar de la Orden, à el que la fundó?* Ponderarè el mal tratamiento, que le diò en su ultima enfermedad aquel Prelado de Ubeda, de quien dice la historia de su vida, que sus visitas eran de Juez, sus palabras de apasionado, i sus obras tan de miserable, que no solo no le daba mas, que un poco de carnero, sino que prohibia, que de fuera lo regalassen, diciendo, que bastaba tomar carne para la enfermedad, que tenia; i mandando tambien, que los Religiosos no le entrassen en la Celda? No, porque he dado palabra de no levantar pensamiento, sobre lo que padeciò en mi Reforma; sino solo por lo que exercitò la paciencia en nuestros Claustros Observantes.

Llegòse el tiempo tan glorioso para Dios, tan enigmatico para mi Observancia, i tan deseado de nuestro Santo (por tener una infaciable sed de padecer mas, i mas) en que queriendo extender su Descalzès (como ahun todavia estava sujeto à nuestros Prelados Superiores) fue necesario, que estos, teniendo por contumaz, i rebelde à el mandato de nuestro Comisario General, passassen à aplicarle las penas, que señalan nuestras Sagradas Constituciones à esta culpa. Encarcelaronle en la Carcel de la Imperial Toledo, intimandole el mandato de su Superior, amonestabanle, i reprehendianle à fin, de que desistiese de su intento, huyendo siempre mi Observancia la novedad, i el què diràn del Pueblo; mas viendo, que en su intencion mas firme cada vez se mantenia, executaban el mandato, mortificandolo con ayunos, i dandole rigorosas disciplinas, que son acà las penas de un rebelde.

O Santo Dios! I què ocultas son tus providencias! I como sabes ocultarlas à toda humana conjetura! Mi Observancia con buen zelo obraba por la mano poderosa del Señor; pues se regia con una ciega obediencia à su Prelado; i mi Santo por la inspiracion de Dios, que para esto le tenia destinado. Pero consideremos à mi Juan entre prisiones en una obscura carcel

cel entre castigos, i desprecios. Mostrabase apacible en los tormentos, daba à Dios las gracias, que le havia ya trahido el tiempo de su padecer; si le injuriaban, le parecia se quedaban cortos; si le castigaban, deseaba se le llegase el tiempo del castigo, i teniendo por juguete el embate furioso de tormentos, ni le turbaban los desprecios, ni lo acovardaban los castigos, ni lo assombraba de la carcel lo obscuro; sino burlandose de todo, solo Dios era su anhelo.

Mas temprano quisiera haver aqui llegado, para ir ajustando las coronas, que cada mortificacion à nuestro Santo le rindiò; mas como lo hemos visto ya Canonizado como hombre, i como Angel, solo resta, que en esta su paciencia, i tolerancia lo admiremos Canonizado, si con realidades de humano, con virtuosos de Divino. Dame para esto fundamento aquellos Soldados, que por mandado de Herodes de dia, i de noche eran guardas vigilantes de la carcel de Jerusalem, donde el Principe de los Apostoles mi Gran Padre san Pedro aherrojado con prisiones, i cadenas, era un espectáculo de penas: *Quem, cum apprehendisset, misit in carcerem tradens quatuor quaternionibus militum custodiendum.* Enviale Dios un Angel una noche, i despertandole con silencio, sin resistirse las cadenas, ni la puerta, le toma por la mano, hasta dexarlo puesto en salvo; llega la mañana, empiezan à perturbarse los Soldados, i unos à otros se preguntan por el preso: *Facta autem die, erat non parva perturbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro.* Ino reparo en esto, sino en la version de Cayetano: *Ac si conversus fuisset in aliquod Numen.* Por ventura, decian, se havrà vuelto en deidad este nuestro preso? Raro preguntar! Pues no le havian visto hasta entonces, que era un hombre como ellos? No le havian visto en aquella noche obscura cargado de prisiones, i aherrojado con cadenas? Asi lo dice el Texto. Pues què motivo les asiste, para canonizarlo por Deidad? Yo asi lo discurro. Estaba en una obscura carcel un Principe de los Apostoles; un Sacerdote, un hombre como Pedro; tenia sobre si un diluvio de tormentos: carcel, grillos, cadenas, Soldados, injurias, i los que puede considerar el compasivo. I Pedro à todo esto, què hacia? *Erat Petrus dormiens inter duos milites.* Tan poco caso hacia de los tormentos, i con tanta paciencia los llevaba, que sin querer de su proposito Santo desistir, estaba, como solemos decir, durmiendo à pierna suelta, burlandose de todo: *Dormiens,* Pues parece, que

A&. Apost.
cap. 12.

A&. Apost.
ibid.

Cayet. hñc.

que oigo à los Soldados: Hombre, q̄ en una obscura carcel, en un diluvio de tormentos tan pacifico se muestra, que entregado todo al sueño se està de ellos burlando: esse no puede ser hombre, i bien puede ser lo seas mas si las realidades son de humano, las apariencias lo Canonizan por Divino: *Ac si conversus fuisset in aliquod Numen.* Fuera agraviar de mi Auditorio lo docto, querer contraher mas este Texto, quando el mismo està elevando de mi San Juan de la Cruz la santidad, à que entre realidades de humano, se le descubran visos de Divino, i ser por tal Canonizado.

Asi concluyo con la paciencia de mi Santo, por no acabar con la de mi Auditorio, diciendo solo, que no hallo ya esphera, q̄ sea ara suficiente para la colocacion de su paciencia; pues tan rara tolerancia le ha acarreado de Deidad los nobles credits; mas solo dirè para su elogio, que guarnecido mi Santo del rico peitoral de la paciencia, que exercitò en mis Claustros Observantes; triunfante entrò en la Gloria, siendo el embeleso de los Espiritus Angelicos, i llevandose las atenciones de los Bienaventurados. Ahun he dicho poco; puedo decir mas. Lo dirè: Pues digo, que si por imposible en el mismo Dios admiracion cupiera, à el ver entrar en la Gloria à mi San Juan de la Cruz adornado con la noble tolerancia, que tuvo en mi Observancia, ahun llegàrà à si mismo à preguntarse: Què Carmelita Observante es este tan paciente?

San. cap. 7.

Quid videbis in Sulamite, nisi cheros castrorum? Què Niña serà esta, preguntan en la Gloria, què Niña serà esta, que se lleva tràs de si las danzas de los Espiritus Angelicos? No falta, quien haya estas voces conocido, i diga son de los Espiritus Celestes, que admirados se hacian reciprocamente esta pregunta. No hai tal, que son del mismo Dios, dice Alapide con muchos. Què Niña serà esta pregunta. Quien, Señor? Una alma santa hija de un Principe: *Filia Principis. Filia Elia*, leen los Setenta. Hija del Grande Elias. Pues què tiene essa alma santa hija de Elias? Atiendanse las señas: Symacho: *Spoliata in vulneratibus.* No la veis llena de llagas, i dolores? La version de Aquila: *Quid quasi spectaculum intuemini.* No la veis hecha un espectaculo de penas? Hai mas señas? *In Sulamite.* San Geronymo: *In pacifica.* No la veis à el mismo tiempo tan pacifica? Hai mas? Si. Lo principal à nuestro intento: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calcamentis.* Batablo; *Quàm pulchri sunt pedes tui calceati.* Aca-
be.

Wers. apud
Alapid.

bemos ya: Alma santa, hija de Elias: *Filia Elia*. Carmelita Calzado: *Pedes tui calceati*. Hecho un espectáculo de penas: *Quasi spectaculum*. Ià el mismo tiempo tan pacifico, i paciente: *In pacifica*; pues *quid videbis in Sulamite*? No es poner formal admiracion en Dios; pero es decirnos, que si por imposible en Dios admiracion cupiera, à el ver entrar à mi San Juan de la Cruz en la Gloria, adornado de la tolerancia, que tuvo en los claustros Observantes, como admirado, llegara à preguntarse: Què Carmelita Observante es este tan paciente? *Quid videbis in Sulamite, &c.*

No digo ya mas: Sea en mui buen hora, Sagrada Religion mia de la Antigua Observancia del Carmelo: Mil repetidos parabienes recibe de mi afeçto, i el de este mi Nobilissimo Auditorio, que devoto sobre reverente (asì lo creo) ha concurrido gustoso à celebrarte. Recibe, digo el mio, i recibelo tan cumplido, que no sè, por donde empieze à gratularte. Darète el parabien, de que tienes un Padre, i Capitan como Elias, Principe de todo el Estado Monastico, quien en el Carmelo Monte fue el primero, que empezó à alistar Soldados de nuestra Familia Carmelita, debaxo de la triumphal bandera de su Monachal Melota? Quien de esso te ha de dar el parabien, quando mas de novecientos años antes de la Redèpcion del Mundo gozas esta gloria, que es de tu nobleza la mejor executoria. Darète el parabien, de que siempre has tirado la Carroza de la Concepcion en gracia de Maria nuestra Reina? Tampoco; porque esta es una noticia tan antigua, como essotra: pues desde que esta Señora en figura de una nubecita se le mostrò à nuestro Principe Elias en el Monte (como aquel pasmoso passo textifica) te has ofrecido en sacrificio, por defender à capa, i espada este Mysterio, empleando en ello sus plumas tus Doctores. Darète el parabien, de que à tus Hijos, i su zelo debe esta Señora el titulo Glorioso, de que Madre de Dios la apellidemos? No; porque esso tambien es tan antiguo, como vocèa aquel Concilio, en que presidiendo mi Gran Padre San Cyrilo Alexandrino, en voz alta definiò: *Non solum Mater Christi, sed Theotocos*. No solo es Madre de Christo, sino de Dios; i desde entonces mandò la Iglesia, que à el saludarla se dixesse: *Santa Maria, Madre de Dios*. Darète el parabien, de que à instancias de esta Soberana Reina te concediò el mismo Jesu Christo desde el Alcazar de la Gloria, el singular, è incommunicable privi-

legio de la Bula Sabatina, por el qual esta Señora à todos sus Cofrades les promete, que, quanto antes, i especialmente el Sabado, despues de su muerte experimentaran su patrocinio? No; porque esso tambien es tan antiguo, como lo es la aparicion de nuestra misma Madre à el Papa Juan XXII. à quien mandò confirmarle en la tierra el Memorial, que su Hijo le havia despachado ya en el Cielo. Darète el parabien, de que à esta gran Señora debes el beneficio de haverte adoptado por hija Mayorazga, declarandose por tu Madre especialissima? Tampoco; porque los Annales lo vocean, las historias publican, quantas veces à el passar los Carmelitas ha prorrumpido esta Señora: *Estos son mis Hijos*. Darète repetidos placemes, de que eres el Corazon de la Iglesia; porque si este es el primero, que vive, i ultimo, que muere: *Primum vivens, & ultimum moriens*. Tu fuisse la primera, que enarbolò constante la bandera contra los enemigos de la Iglesia, i seràs la ultima, que muera, dando la vida en su defensa en la batalla sangrienta contra el Anti-Christo? No; porque esso tambien es tan antiguo, que antes de los años de 1366. se lo assegurò tu Madre, i Señora à tu Glorioso Hijo San Pedro Thomàs, aquel Capitan General de los Exercitos Christianos. Darète el parabien de los muchos servicios, que aquel tu Hijo San Cyrilo Jerosolimitano ha hecho por la Iglesia, de que son bastante prueba sus escritos, i aquel Gran Sultan, por el convertido, i baptizado? Tampoco. Pues darète el parabien, de que tienes un Alberto, cuya santidad fue tan eminente, que antes de enterrarse, como impacientes los Cielos, despacharon dos Angelicos Ministros, que en presencia del Pueblo todo su santidad declaràran, entonando la Missa de Confessor: *Os justi, &c.* Quien se acuerda ahora de esso? Darète el parabien, de que tienes un Gerardo, que instituyò la celebre Religion de Malta para defensa de la Fè Catholica? No; q̃ esso es tan antiguo, como lo es esta Familia. Te darè los parabienes, de que tienes en la Gran Theresa una Mystica Doctora, i una Maestra de espiritu en la extatica Magdalena, sin otra infinidad de Virgines, Confessores, Doctores, Martyres, Evangelistas, Apostoles, Prophetas, i Patriarchas? No; porque ya de esso havràs en otras ocasiones recibido parabienes. Ahora solo te lo doi de esta nueva planta, de esta candida Azuzena, de este Clavel disciplinado, de esta fragante Aroma, que plantò el Señor en lo espacioso de tu Carmen, à quien por

te en el descoilado en santidad, hoi veneramos ya Canonizado. Sea para mayor gloria de la Madre, la exaltacion gloriosa de tal Hijo, i vive, para que tu ancianidad rejuvenezca con tan copiosos frutos de bendicion.

I vos, Glorioso Santo mio, cuidadoso esmero de la gracia, Jacob de la Ley Evangelica, i piedra labrada à golpe de martillo, para ser colocada en la triumphante Jerusalen, recibe lo rustico de mi Panegyrico, i perdona, que no me haya atrevido à predicarte mas, que medio Santo; porque si medio asi te has elevado solo en nuestros claustrros Observantes, si te huviera de predicar entero, quien te pudiera dar alcance? Atiende à nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. que declarando tu Santidad Canonizada, tan alegre dia nos ha dado. Atiende à este Catholico Reino, i su Catholico Monarcha. I pues tanto cuidado tienes del deleitoso vergel de tu Reforma, que à el riesgo, q le envias desde el Cielo, debe el estar en todo tan florida; ya ves la obligacion, en que nuevamente te ha puesto esta tu Madre la Observancia, i especialmente este Religiosissimo Convento; ya sabes el animo tan sincero, i tan devoto, conque siempre hemos procurado celebrarte, sin anhelar mas, que à tu mayor gloria; solo te pido en recompensa, tengas siempre presente esta Gran Casa, i Comunidad Venerable, para que siempre se mantenga en el mayor esplendor, Religion, i Observancia. Atiende tambien à este numerosissimo Auditorio, i desde esse throno de luces pide à Dios nos envie rayos de la Divina gracia, para que perseverando en ella hasta la muerte, te acompañemos en la eternidad de la Gloria.

Ad quam nos perducatur, &c.



SERMON DEL DIA OCTAVO.

Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit:: & transiens ministrabit illis. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan. cap. 6.



ERMON ERA EL DE HOI MUI PARA temido, sino fuera por tantos titulos amado. Hoi 27. de Junio observa el docto Polo fue el octavo, en que los Exploradores visitaron los Países de Canaam, para examinar lo copioso de sus frutos. (1.) Este dia, escribe el mismo Author, se celebraba, el que Maria Serenissima, dexando

de Nazareth su retiro, visitò à Sta. Isabel su parienta mui cercana, en ocasion, que daba à el Mũdo yà Canonizado à el Baptista Juan, q̃ con el espiritu, i virtud de Elias havia de reformar el Instituto Anachoretico, i ser Padre de una multitud de Carmelitas. (2.) Hoi finalmente, dice el citado Padre, se decidió la disputa, que camino de Capharnaon movieron los Apostoles, quien era de ellos el mayor. (3.) O sucesos los de los passados siglos en el dia 27. de Junio sucedidos! I ò 27. de Junio el de este año, en que los vemos todos mysteriosamente dibuxados.

Hoi veinte i siete de Junio es el dia octavo, en que graves, i Religiosas Familias, como Exploradores expertos han venido à visitar la Sagrada Canaam de mi Reformado Carmelo, no para conocer, si para admirar en mi San Juan de la Cruz Canonizado los agigantados frutos, conque se sabe coronar esta tierra de Promission Carmelita. Este dia es, en que mi Venerable Observancia, dexando la retirada Nazareth de su claustra, (4.) viene à visitar à su hermana la Reforma en ocasion, que dà à la Iglesia Canonizado à San Juan de la Cruz, que con el espiritu del Grande Elias reformò el Antiguo Carmelo, i fue Padre de los mas austeros, i penitentes Carmelitas. I en este tan plausible dia pudiera moverse entre las dos Familias la disputa, q̃ los Apostoles tuvieron, sobre qual era mayor en el derecho de este obsequio, i qual de las dos era mas acreedora de este culto; pero cortesana mi Reforma, no ha dado lugar, à que llegue la disputa; pues, ò à impulsos de su urbanidad, ò

(1.)
Num. 13. y.
18. & 26.

(2.)
Luc. cap. 1.

(3.)
Marc. cap. 9.
v. 32.
*Omnia apud
Fr. Petrum
Polo die 27.
Junii.*

(4.)
Nazareth
separata.

à respetos de justicia, que con este Real Senado nos assiste, todo volūtariamente lo ha cedido, dandonos hoi posselsion de este primoroso Tēplo, para que en el Altar ofrezcamos Sacrificios, i en el Pulpito rindamos las debidas gratitudes à las Sagradas Familias, que han venido en esta Octava, à sacrificar sus corazonas en las aras del Carmelo; fineza, la q̄ hoi executa mi Reforma, la mas decorosa para mi Observancia, i q̄ con otro ninguno la hiciera, en cuya bizarra accion, no solo se ha portado como urbana, sino tambien se ha acreditado de mui sabia.

En aquel solemne dia, en que Salomon se viò coronado por su Madre con la mejor diadema, i que fue el de su mayor regozijo (5.) es de sentir el Doctissimo Pineda, que entrò en Jerusalem la Reina hija del Egypcio Pharaòn, ocupando aquella magnifica Carroza, que labrò el buen gusto de este Sabio; (6.) i reparo, que Salomon, que fabricò esta Carroza solo para su persona: *Fecit sibi*, (7.) i tan para sì, que à ninguna de sus Damas jamás quiso cederla, como siente el mismo Author; ahora en este regozijo mude de dictamen, i francamente la ceda à esta Señora. No dexemos à este Docto de la mano, porque ha de dar con su pluma satisfaccion à mi duda.

En forma de un vistoso Templo adornado de columnas, dice este Sabio, estaba la Carroza fabricada, (8.) i la version del Syro nos la pone como Throno: (9.) hallabase Salomon coronado por su Madre con una vistosa diadema; para este dia de tanto regozijo colocò en esse Templo, ò Throno una candida Paloma, que puestas en Cruz las alas, era, dice Alapide, expressivo del amor, (10.) era aquella Reina, à quien amaba con el cariño de hermana: *Soror mea*. (11.) Era esta Hermandad tan antiquada en las dos Familias, q̄ David, i Pharaòn sus Progenitores en pacifica Hermandad conservaron sus Coronas. (12.) Sabia Salomon mui bien, que aquella Reina con tanta fineza le correspondia, que no solo decia era toda de su amado, i su amado todo fuyo, (13.) sino que à boca llena hermano le llamaba, i deseaba fugiesse los pechos de su Madre, para que como hijos de un Padre, i de una Madre, no huviesse entre ellos diferencia. (14.) Para aquella funcion tan plausible havian concurrido cõvidadas muchissimas Familias, à quienes era preciso dar las gracias, porque con el mayor amor, dice Alapide, havian venido à ofrecerle admiraciones, i cultos, (15.) i ceder de cortefano esse Templo, en cuyo Throno tiene colocada una

(5.)

Cant. 3.

v. 11.

(6.)

Pin. lib. 4.

cap. 3. §. 4.

(7.)

Cant. cap. 3.

v. 9.

(8.)

Pin. lib. 5.

cap. 10. §. 4.

(9.)

Vers. Cyr.

(10.)

*Hoc est effugi-**giem amorem**vis. Corn.*

hic.

(11.)

Cant. 4.

(12.)

Pin. lib. 4.

cap. 1. §. 1.

(13.)

Cant. c. 2.

(14.)

Cantic. 8.

(15.)

Alap. hic.

imagen del amor, puesta gustosa en una Cruz, en el dia de su mayor regozijo, en que te halla coronado, i que de justicia por si proprio le tocaba dar las gracias, à quienes havian venido à cortejarle; fiarlo todo de una hermana, que le ama con fineza, i sabe lo ha de executar con la misma, es accion muy propria de la cortesania, i talento de un Salomon.

No, Familia Reformada, i hermana mia, no sonroxe tus mexillas el estilo de mi lengua, en llamarte Salomon; mas si este, como siente Pineda, fue hijo de los ruegos de su Madre del Cielo tuvo: (16.) Tu eres hija de aquella Mystica Doctora mi Theresa, que iluminada del Cielo, derramò muchas suplicas à Dios, piendole hijos Reformados, i conseguidos los instruyò, i criò con el pasto de su Celestial Doctrina, no por esto me adelanto à celebrarte, como que tienes ciencia infusa, sino es ya, que aquella Palomita, que à nuestra Seraphica Theresa le dictaba las lecciones à el oido, no haya cessado de dictarlas tambien à su Familia: pero me presumo, que si hoy, quando te hallas con el mayor regozijo, que puede jamàs ocupar tu corazon, por verte coronada por nuestra Madre la Iglesia, i Nro. Smo. Padre Benedicto XIII. como su Cabeza, con mejor diana, que à Salomon coronò su Madre, que si aquella era de varias flores, como siente nuestro Alexandrino: (17.) Tu te hallas coronada con un S. Juan de la Cruz Canonizado, flor, que produjo el pensil ameno del Carmelo, ò, no digo bien, pues no fue sino un ramillete, que compendiò la hermosa variedad de las flores, que si en ellas estàn symbolizadas las virtudes, no hubo alguna, que en heroico grado no tuviesse: fue candida Paloma en la pureza, i gemibunda en su continuo llanto, cuyo ardiente amor à el padecer le hizo abrazarse de la Cruz, para q̃ en èl se viesse el mas vivo hieroglifico del amor. I si hoy, quando en el Throno de aquella triumphal Carroza lo tienes así colocado, (18.) quando te ves obligada à rendir cordiales gratitudes à las Sagradas Familias, q̃ con tanto amor han sacrificado sus corazones en tu absequio; si hoy finalmente te has cedido este Templo tan proprio tuyo en este dia, para que por ti lo execute tu hermana la Observancia, con quien siempre has reconocido un mismo Padre en el grande zelador Elias, i una misma Madre en nuestra Reina Maria, en cuyos virginales pechos hemos sido alimentados; sino denora tener cien-

(16.)
Pin. lib. 1.

cap. 4. §. 4.

*Et docebat
me, & dice-
bat: Susci-
piat verba
mea cor
tuum: posside
sapientiam.*

Alap. in
Prov. c. 4.
fol. 85.

(17.)
Ap. Pined.
hic.

(18.)
*Estaba el
Santo en un
Carro triu-
phal.*

ciencia infusa, es por lo menos una ciencia mui del Cielo.

Muchas lenguas como la de Salomon en lo sabio encier-
ran esos Clautros Reformados; la menor, si hai alguna de-
figual, pudiera desempeñar tan grande obligacion; mas cum-
ples con las hidalgias tuyas en fiarlo todo de una harmana, q̃
sabes te ama de corazón, i te ha de servir con el mismo; ya
veo es este un exceso de tu amor, que con otro ninguno lo
hicieras; pero por lo mismo es para nosotros del mas recono-
cido aprecio. Vuelvome ya à el Texto.

En esta Corroza, dice Alapide, iba ya en figura la Custodia
del Rey Sacramentado. (19.) I para que todo sea mui cumpli-
do, se expone sobre aquella magnífica Carroza, en precioso
Relicario, el Sacramentado Rey, que ponga el ultimo motivo
à la mas tierna devoción. I si para mayor authoridad guarne-
cian la Carroza, ò lecho, que todo es una cosa misma, sesen-
ta fortísimos Varones, (20.) i este es el numero, que como
sabe, el que algo sabe, à el de Senador compone; para que en
funcion tan Regia no falte alguna circunstancia de Magestad,
i grandeza; nos assiste hoi guarneciendo aquella triumphal
Carroza, este Real Acuerdo de sabios Senadores, que con su
presencia, i circunspeccion, authorizan nuestra Fiesta. Falta
mas? Si; i lo mas principal, que es la gracia para el Predicador;
pero no faltará, que aunque el dia, i circunstancias amenazan
con el yerro, Maria Serenísima mi Madre me brinda con el
acierto, mediante la Divina Gracia; i mas si todos rendidos
la pedimos con el memorial mas seguro de la.

Salutacion Angelica..

AVE, MARIA..

Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit :—

Transiens ministrabit illis. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joan. cap. 6.

SIENDO EL PRINCIPAL ASSUMPTO EN ESTE
dia, no el ponderar las virtudes, que à mi San Juan de la
Cruz elevaron à esta su Canonizacion; sino el tributar
rendidas gratitudes en nombre de todo mi Carmelo, i espe-
cialmente de este Religiosísimo, i Sabio Colegio, à los que
con tanta magnificencia nos han favorecido en esta tan so-
lemne Oetava, deseaba con ansia descubrir proporcionado
rum;

(19.)
Alap. hic.

(10.)
Sexaginta
fortes am-
biunt ex-
fortissimis.
Israël. Cant.
3. num. 8.

rumbo para ello, quando me ocurriò, que si Salomon sirvió con sus acciones de dechado à mi Sagrada Reforma, para ceder en nosotros un empeño ran honroso, serà bien sirva con sus voces de norte à mi Observancia, i à mi, para que por ella pueda yo desempeñarla; ahunque con el riesgo de un tropiezo, por serme preciso caminar entre las vigilijs de la noche: *Si venerit in secunda vigilia, &c.* sin poder tomar las antorchas en la mano: *Lucernæ ardentes in manibus vestris*, ò ya, porque, como dixen, no es este el assumpto de este dia, ò porque los eruditissimos Oradores de estos dias han elevado esta luz à punto tan sublime, que no cabe ya en ella algun aumentosi antes fuera obscurecerla. I pues à escuras camino, tomo por Padrino à Salomon, que de la mano me lleve.

(21.)
Cant. cap. 5. Habla este Sabio con su Esposa, i por èlen espíritu el mas Divino Esposo con su Iglesia, i agradecido à sus finezas, quizá por que previo, que se havia de ver por estas calles Canonizado por su boca: *Electus ex millibus*, (21.) le dice de esta suerte: *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis* *vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* (22.) Muéstrame, le dice à su Esposa, ò à la Iglesia por su Esposo, muéstrame tu rostro, hermosissimo prodigio, prosiga de tu voz la melodía, que tu canto es un encanto, i tu rostro es un hechizo.

Pues permitaseme, el que quitandole yo à Salomon las palabras de la boca, hoy le diga à la Iglesia de esta suerte: *Ostende mihi faciem tuam, &c.* Suene en mis oidos la dulzura de tu voz, que publica a San Juan de la Cruz Canonizado; dexame, que admire de tu rostro los primores, ò que eche las lineas el pincel en la copia de tus facciones peregrinas. Pero quales son estas, me dirà ya mi Auditorio, deseoso de saber el rumbo? Eas no han notado los dos Nobilissimos Cabildos, las seis gravissimas Religiones, i este Augusto, i Real Senado, que representando todos la Universal Iglesia, como partes, que son de su mystico cuerpo, echando el resto à la magnificencia, han concurrido en estos dias à tender la voz, que San Juan de la Cruz es Canonizado, por cuyos crecidos favores tenemos obligacion de tributar las mas rendidas gracias? Pues atencion ahora à ocho peregrinas perfecciones, que por ser del rostro de la Iglesia partes integrales, fueron del Divino Esposo el objeto, para ser de su dorado pincel los esmeros. Cabeza, ojos, mejillas, nariz, labios, dientes, del corazon la campana, que es la lengua, i la basa, sobre que todo estriba, que es el cuello, i veamos

mos, si como han convenido en el genero, i el numero, puedo ajustarlos à el caso, haviendo de servirme estas de norte, para explicar nuestra fina gratitud, confessando, que siempre quedaremos cortos en agradecer tan agigantados beneficios: *Laudem pariter, & gratias agam, neutrum satis possunt.* (23.)

(23.)
Plin. lib. 9.
epist. 31.

PRIMERO DIA CABILDO DE LA STA. IGLESIA,

I LA CIUDAD.

EN el dia primero vino la Santa Metropolitana Iglesia en su Ilustrissimo Cabildo, tendiendo la voz, que San Juan de la Cruz es Canonizado; vino con su acostumbrada grandeza à celebrar à el amante verdadero de la Cruz; i para que fuese la funcion à todas luces cumplida, vino acompañada de esta Nobilissima Ciudad en sus Nobilissimos Capitulares, verificandose en esta ocasion mas que nunca el *Concordia salix*, que para dulce enlace de las dos Armas puso su mejor Historiador. (24.) I siendo la cabeza parte Principe, justos acreedores son à su representacion, los que en todo lo son tan soberanos.

(24.)
Zuniga, in
lamina sua
histor.

Afsistieron, pues, estos dos Excelsos Principes, no solo por honrarnos, si tambien por el mas fiel reconocimiento à la Santissima Cruz, de que fue mi Canonizado tan amante; pues dias tres de Mayo, en que se celebra su Invencion, rompieron del Sto. Rey las Náos la dura cadena de este Rio, i en ella las esperanzas de los Moros para la entrega de esta Real Ciudad. (25.) Sino es que diga, fue su afsistencia la mas fina recompensa, de lo que debieron al Carmelo, en aquel Gran Carmelita Pio, su primer Prelado, quien primero desterrò de esta Ciudad, i su Iglesia los Gentilicos errores, i derramò en ella su sangre en defensa de la Fè; (26.) i siendo ahora un Carmelita heredero de su espiritu, el Canonizado, parece debian desempeñar su gratitud con tan reverente obsequio.

(25.)
Annales de
Sevilla, lib.
1. §. 10.

(26.)
Historia de
Cadiz, lib. 3.

(27.)
*Duodecim
durissimos
lapides,
quos ponetis
in loco castrorum:::*

Al passar el Pueblo de Dios con el Arca por el Jordan, le mandò Dios à Josue eligiese doce fortissimos Varones de las doce Tribus, que sacando doce piedras del Jordan, las colocasen en el campo. Hizose asì: i despues colocò Josue otras doce en el mismo Jordan. (27.) Pero què circunstancia es, el que hayan de concurrir en estos sitios erigidas estas piedras? A ver si quiza es el motivo, que yo pienso: Hallabase en aquella ocasion exaltado Josue por la diestra del Altissimo: *Magnifi-*

*alios quoq;
duodecim
lapides posuit Josue
in medio
Jordanis
alveo. Jos.
sue cap. 4.*

cavit Dominus Josue. Era aquel Pueblo el mismo, que entrò en

la tierra, de donde Moyfes para su introducion fue el primero,

que desterrò los Gentilicos errores. Consta de la Sagrada Le-

tra, que entònces se hallaban los sacerdotes ocupando el Jor-

dan con el Arca; i lo mas del Pueblo con los escogidos en el

campo. Era el ensalzado Josue heredero del espiritu de Moy-

fes, i no como quiera, sino de Moyfes, como Propheta: *Succes-*

for Moyfi in Prophetis. (28.) que es proprio de los Carmelitas. Era

el sitio de un Angel el territorio de aquella exaltacion. (29.)

El Jordan, donde entonces estaban los Sacerdotes, i en cuyas

corrientes despues se renovò el antiguo hombre, es symbo-

lo de la Iglesia, el campo, donde estaba el Pueblo con los esco-

gidos, simbolo de la Ciudad de Galgala, à quien pertenecia.

O! pues si en el sitio de un Angel se celebra exaltado un Pro-

pheta, heredero del espiritu de aquel, que primero desterrò los

Gentilicos errores para la introducion de esse Pueblo, que

ocupa el Jordan, i campo, simbolo de la Iglesia, i Ciudad; juf-

to es, que tan festivo culto lo authorizen con la asistencia de

estas piedras, que como haciendo sus veces, sirvan de perpetua

gratitud à tanto beneficio. Ocioso fuera gastar, en aplicar el

Texto, el tiempo, que se necessita para proseguir; i solo dirè,

que si el haverse fixado aquellas piedras fue para indeleble

memoria del recibido favor, (30.) el que nosotros havemos

recibido de estos dos Ilustrisimos Cabildos, mas que en duras

piedras, quedará como en laminas de bronce eternamente en

nuestros corazones esculpido.

I para explicarlo, digo con Salomon à la universal Iglesia:

Caput tuum ut Carmelus. (31.) Gloriate de tener una Patriarchal

Iglesia, i una Ciudad, cuya grandeza es semejante al Carmelo;

que si este es tan descollado, que sobrefale sobre todos los

Montes de Judea; (32.) quien havrà de la passion tan posei-

do, que no reconozca el exceso, que hace esta Ciudad sobre

todas las de España, (33.) i esta Cathedral sobre todas las de el

Mundo. (34.) Que no en valde le llamò Iglesia Santa de Jeru-

salem el Concilio Hispalense. (35.) Si en el Carmelo celebrò

mi Gran Propheta Elias el Auto General en defensa de la Fè,

(36.) què dirè de los Concilios, que para afianzar la Religion

en esta Ciudad, i en esta Cathedral se han celebrado? Si assi-

milarle à la Esposa con el Carmelo su Cabeza, fue en señal de

los Martyres, que havian de morir en su defensa, (37.) esta

Ciudad

(28.)

Eccles. cap.
46.

(29.)

Synopsis,
cap. 5. Jo-
sue.

(30.)

*Idcirco po-
siti sunt la-
pides isti in
monimentum
filiorum Is-
raël, usque
in aeternum.*

Synop.

(31.)

Cant. cap. 7.
v. 5.

(32.)

Alap. hic.

(33.)

Annales de
Sevilla, lib.
II. §. 26.

(34.)

Mariana,
lib. 3. cap. 7.

(35.)

*Interea con-
fidentibus
nobis in Ec-
clesia Hispa-
lensi Sancta
Hierusalem.*
Apud Ro-
der. Car.

(36.)

4. Reg. cap.
17. v. 40.

(37.)

Sanct. Pagn.
hic,

Ciudad, i esta Iglesia està rubricada con la sangre de un Arzobispo Carmelita. I si Salomon no solo celebrò la hermo-
fura de la Cabeza, si tambien la dulzura de la voz: *Vox enim tua dulcis*. las mayores celebraciones se mereciò la de su eloquen-
tissimo Orador.

Gusto me detuviera à referir los muchos, i fútiles pensa-
mientos, no solo de este Sabio Doctor, si tambien de los insig-
nes Maestros de estos dias, i renovàra el gusto, de los que tuvie-
ron la fortuna de oirles, si el tiempo no me coartàra, i solo to-
carè alguno, para q̃ los que no lograron esta dicha, formen al-
gun concepto de su eloquencia, sabiduria, i magisterio. Re-
paro, pues, en aquel Texto de Zacharias. *Quod bonum ejus, &c.*
en que admirò este Orador con el Propheta, que siendo el
pan, i el vino incentivos de la luxuria, prevenga con ellos el
Sacramento antidoto de engendrar pureza; probando con es-
to la singular de mi Santo, en haver convertido à aquella im-
pura muger, que le queria robar su castidad. Digna admira-
cion, i à mi me dexò de ella poseido. Mas venerando yo tan
fútil pensamiento, digo, que à mi no me admira tanto, el
que mi Santo, estando vivo convirtiesse de essa mugèr la im-
pureza; lo que si me pasma, i lo que à mi ver su pureza por
mui singular canoniza, es, que las Reliquias de su vestido con-
virtiesen otras dos escandalosas mugeres.

Repárese, que siendo afsi, que quien engendra la virgini-
dad en el Sacramento, es la Carne, i Sangre de Christo; no
expresà esto el Propheta, sino todo el milagro lo explica por
el Pan, i el Vino: *Frumentum, & Vinum*. Pues què ha quedado
alli de Pan, i Vino? Nada (me responderà el Theologo) mas
que unas Reliquias, que le sirven à el Sacramento de vestido.
Pues si quiere encarecer el mayor candor, i pureza del Sacra-
mento, no expresse, que engendra Virgines con la Carne, i San-
gre, que es el Cuerpo de Christo vivo, sino con las Reliquias,
que le sirven de vestido; que esto es, lo que por mui singular su
pureza canoniza: *Quod bonum ejus, &c.*

O quien pudiera premiar el lucido trabajo de este Sabio, el
que tuvieron los dos Ilustrissimos Cabildos, i todos los demàs,
que nos han favorecido. O como les labràra yo coronas, que
fueran tan bien empleadas, como merecidas; mas me temo de
mi poca habilidad, no las podrè formar à tan augustas sien-
adequadas; i pues no hai en mi caudal para tan justa recom-
pen-

penfa, recurro, para que me defenpeñe, à nuestro Santo. Y parece, que me dice, no puede dar otra cosa mas santa, i gustosa, que es un ratito de Musica; porque si atiende à su nombre puesto en estas letras: *Sanctus Joannes à Cruce*, sale perfecta esta Annagrama: *Veni, Cane Sacros*. La Cruz le servirá de cithara, i la letra será aquella, que compuso, en que à Dios habla por Fè, i ahora havrá de ser por Charidad.

Cederà la Musica primeramente en obsequio de nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. que se dignò de dar descanso à mi Reforma, i à todo el Pueblo Christiano, que con ansias su Canonizacion deseaba; i para esto se cantará, lo que en semejante fiesta cantò Salomon, viendo expuesta ya la Arca à la publica veneracion, en aquel magnifico Templo, en que ruvieron fin sus deseos: *Benedictus Dominus, dedit requiem Populo suo*. Viva nuestro Smo. Padre Benedicto, que diò à su querido Pueblo el descanso deseado, dando à San Juan de la Cruz Canonizado. Cante ahora mi Santo de su Cancion la primera copla.

Aquella eterna fuente està escondida,

Que bien se yo, do tiene su manida, (38.)

(38.)

In hist. fol.

422.

Magnificentissimo Cabildo, i Nobilissima Ciudad, dice nuestro Santo: Sabed, que la Divina Esencia, que por una eternidad estoi gozando, es una Fuente crystalina, que por toda la Celestial Corte se derrama. Animo para llegar todos à ellas que yo en recompensa de la magnificencia, conque vuestro desvelo me ha asistido en estas fiestas, quedo con la obligacion de rogar à Dios, os dexé llegar à beber sus dulces aguas. I os digo con Isaias: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*. (39.)

(39.)

Mal. cap. 12.

ris. (39.)

II. DIA SANTO DOMINGO.

Siguiose el segundo dia la Esclarecida Religion del Gran Padre Sto. Domingo, que viniendo con la Magestad, que todos vieron, voceò à San Juan de la Cruz Canonizado, como si en ello fuera mui interesada; porque si una misma virtud hace, que los mas distintos sean hermanos, uno, i otro fueron de la Cruz mui amantes; Domingo defendiendola contra la perfidia de los Albigenes, i nuestro Canonizado, abrazandose con ella. Corresponde à esta Familia Sagrada en el rostro de la Iglesia la perfeccion de los ojos; que si estos se interpretan: *Lux, splendor*, i por esto Empedocles aprehendiò fer de fuego su naturaleza: (40.) Esta Sagrada Familia es hija de aquel, en

(40.)

Apud Be-
yerl. verb.
Oculi.

en figura de una encendida hacha se dexò ver en el materno al-
bergue; i si estas son las estrellas, q̄ dicen los Philophos se ha-
llan en el cuerpo humano; los hijos de Domingo nacieron
con tan buena estrella, que apenas havian nacido, quando los
viò el Sacerdote Sylvestre, que en figura de siete hermosísi-
mas estrellas en breve ocuparon todo el Mundo. (41.)

Vinieron, pues, à festejar à Nro. Santo, no sè si à impulsos de
su generosidad, ò à desahogo de su alegría, i desempeño de su
obligacion; pues basta ser un San Juan de la Cruz el Canoni-
zado, para ser acreedor à los obsequios de esta Guzmaná Fa-
milia. Acuerdome de aquel caso tan decoroso para esta Reli-
gion Sagrada; quando estando una noche los Religiosos re-
cogidos, viò su Santo Patriarcha, que entrando la Santissima
Virgen por el Dormitorio, los fue à todos señalando con la
señal de la Cruz (42.) Pues atencion ahora à el Texto.

Qué alegres vienen los hijos de los Prophetas à celebrar à mi
Gran Padre Eliseo à la orilla del Jordan, donde por Sto. como
à Elias lo adoraron: *Adoraverunt eum.* (43.) Pero no causará mu-
cha armonia, à el que de sagrada Historia algo supiere, ver
que los hijos de los Prophetas concurren tan festivos à cele-
brar por Santo à mi Eliseo. Es el caso: Acababa este de recibir
la capa de mi Elias, figura de la Cruz de Christo. Eran estos
hijos de los Prophetas descendientes de los hijos de Rechab, i
por esso llamados Rechabitas, aquellos, que como siente Ah-
pide, en la devastacion de Jerusalem havian sido señalados
con el signo de Thau, ò Cruz: (44.) I à el ver, que sus ascen-
diètes havian recibido este favor de ser señalados con la Cruz,
i que ahora Eliseo, à quien aclamaban por Santo, venia con
ella abrazado; por estar en el palio figurada, no pueden conte-
ner de sus pechos la alegría, i reverentes sobre humildes, le ce-
lebran, è hincan la rodilla: *Adoraverunt eum.*

O Nobilissima Familia, tienes la nobleza, de que tus ve-
nerables ascendientes fueron con la Santissima Cruz enno-
blecidos; i à el ver ahora à mi San Juan, que de la Cruz abra-
zado por Santo se venera, no pudiste ocultar tu regozijo, has-
ta venir à celebrarle, i postrarle la rodilla; cuyo favor serà
en nuestros corazones indeleble. i para poderlo explicar en
algun modo, digo con Salomon à la Universal Iglesia: *Oculi*
tui sicut Piscine in Hesebon. (45.) Gloriate de tener tales ojos en
tu rostro semejantes à las Piscinas de Hesebon; que si Hese-
bon

(41.)

Ap. Suriunt
in vit. Sanct.
Domin.

(42.)

Ap. Suriunt
ibid.

(43.)

4. Reg. c. 2.

(44.)

Sic Alap;
cap. 9. in
Ezech.

(45.)

Cant. c. 7.

(46.)
Alapid. hic.

(47.)
Gisler. hic.

bon se interpreta: *Festinatio intelligendi*, (46.) los hijos de Domingo en entender han ganado à todos de la mano. Si la Ciudad de Hesebon fue una de las primeras posesiones de la tierra de promission, (47.) este Real Convento de San Pablo fue una de las posesiones primeras, que en esta Ciudad tuvo el estado Religioso. I si Salomon no sólo admirò la perfeccion de los ojos, si tambien la dulzura de la voz: *Vox enim tua dulcis*, las mayores admiraciones granged el eloquentissimo Orador de aquette dia. I à mi ahun me tiene admirado todavia aquel Texto: *Pater, clarifica nomen tuum*. Conque tan doctamente probò, que mi San Juan de la Cruz no solo debia ser Canonizado por hijo de mi Seraphica Theresa; sino que tambien havia de ser mi Theresa exaltada por Madre de tal hijo; como Christo era glorificado por Unigenito del Padre: *Quasi Unigeniti à Patre*, i el Padre, por serlo de tal hijo.

No se puede dudar en lo sutil, i docto del pensamiento; discurso, como de tal Maestro: Mas yo con su enseñanza digo, me parece, que lo que singularmente Canoniza à mi San Juan, i exalta à mi Theresa, no es tanto el ser Juan hijo de Theresa, i Theresa Madre de Juan; sino mucho mas el haver mi San Juan consumado la obra de la Reforma, que fue el fin, para que fue adoptado por hijo de Theresa.

Es sentir del Padre Alapide, q̄ esta clarificacion del capitulo 12. es la misma, que la del capitulo 17. del mismo San Juan, en que le dice Christo à su Padre: *Pater, clarifica filium tuum, ut filius tuus clarificet te*. Pues reparese en los meritos, que le hace presentes para esto: *Opus consummavi, quod dedisti mihi, ut faciam*; he consumado, i cumplido la obra, para que fue el fin de mi venida; pues: *Clarifica Filium tuum, &c.* No es tiempo de detenerme mas en aplicar.

I si la recompensa de tan gran favor ha de ser la Musica de nuestro Santo; prosiga la letra, i acompañele Domingo, de quien dice Surio: *Habebat vocem egregiam, suavem, canoram*. Suenne, pues, la letra:

*Su origen no lo sè; pues no lo tiene;
Mas sè, que todo origen de ella viene.*

Religiosissima Familia, dice nuestro Santo, es esta fuente, de que gozo tan profunda, tan immensa, è infondable, que es un principio sin principi, todo de ella se origina, i ella de nadie se deriva. Animo, i trabajar, hasta llegar à gozarla, que

que yo en recompensa, de lo que os he debido en esta fiesta, no olvidarè pedir à Dios, que esta felicidad os conceda. I ahun- que victoreada esta Familia, lo estaba tambien nuestro Smo. Padre Benedicto, como tan hijo suyo, no obstante continua- rà la Musica: *Benedictus Dominus, &c.* Victor nuestro Smo. Pa- dre Benedicto; victor su Guzmaná Familia.

III. DIA SAN FRANCISCO.

Siguieronse los hijos del Benjamin de Christo privilegiado con las cinco Llagas; aquel Angel, que tendiendo desde el Oriente al Poniente su carrera, trahia las señales de Dios vi- vo: (48.) Vino este exemplar de la pobreza el dia tercero, à festejar à mi San Juan de la Cruz, i bien no le havia visto, to- mando por sus hijos la possession de este Templo, quando (48.) Apoc. c. 4. consideraba à mi Canonizado asido de un lado de la Cruz, diciendo: *Pati, & contemni.* I à Francisco repitiendo: *Mibi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Jesu Christi.* No bien me acordè de Juan, teniendo à descanso su pesada Cruz: *Hæc est re- quies mea;* quando se me vino à la memoria el: *Tollat Crucem suam,* que fue causa de la Conversion de Francisco.

Corresponde à esta Familia en el rostro de la Iglesia las mexillas, que si estas son symbolo de la honestidad, esta Sa- grada Familia està moviendo à compostura à el animo mas divertido; si en ellas entendió Alapide la aspereza de una al- ma mui devota; (49.) bien denota su Sayal de su Instituto la aspereza. Vino, pues, este Seraphin llagado en su Seraphica Familia con no poco singular mysterio; i para descubrirlo, trahigase à la memoria el caso, quando recién-nacido Fran- cisco le dió un abrazo un peregrino, que se discurrió ser An- gel, i le dexò en el hombro señalada una perfecta Cruz; i aho- ra todos conmigo à Bethleen. Nace Christo, i una Estrella viene desde el Oriente à visitarle; (50.) pero què tiene esse Infante, i essa Estrella, que tan obsequiosa viene à festejarle? Ya lo digo: Aquella Estrella no falta, quien diga, que era un Angel, que havia tomado esta figura, i que tenia sobre su hombro una Cruz. (51.) Christo en el Pesebre estaba ya abra- zado con la Cruz; pues alli estaba representada ya la del Cal- vario; (52.) alli estaba celebrado de Pastores, en quien en- tiende San Ambrosio à los Sacerdotes: (53.) I de Angeles, en quienes estaban entendidos los Religiosos, segun la dulzura de

(49.)
Alapid. hic.

(50.)
Matth. c. 2.

(51.)

*In qua erat
forma pul-
cherrimi
pueri, super
cujus caput
Cruz pende-
bat.*

Ap. Aranaz
in Serm. S.
Franc.

(52.)

Aug. de
verb. Dom.

(53.)
Lib. 2 in

cap. 2, Luc.

(54.)
S. Bernard.
Serm. ad Fr.
de Monte
Dci.

de Bernardo: (54.) Estabalo tambien de Principes. O, pues, como havia de saltar à ella celebracion una Estrella, ò Angel, que tiene una Cruz sobre su hombro?

(55.)
Canonizatio
idem est ac
Natalis.

O Seraphica Familia! Tu Smo. Patriarcha logra ser el Angel, que tiene una Cruz sobre su hombro, i a el estar ahora mi San Juan recién-nacido, ò recién-canonizado, que todo es uno: (55.) Abrazado de la Cruz, i cortejado de Sacerdotes, Religiosos, i de Principes, no podias saltar à venir haciendo tu sus veces, à rendirle magnificos obsequios; i nosotros te repetimos los mas gratuitos en alguna recompensa;

(56.)
Cant. cap. 4.

i para poderlos explicar, digo con Salomon, hablando à la Universal Iglesia: *sicut fragmen mali punici ita gene tue.* (56.) Gloriate de tener tales mexillas en tu rostro, semejates à una hermosísima granada; que si de sus granos, enseña la Medicina,

(47.)
Lauret.
verb. Ma-
logranat.

se saca una bebida, que corrobora à el estomago, i libra de toda corrupcion: (57.) De los hijos de Francisco dirè, que con el nectar de su Doctrina, i sabiduria, sanan toda la corrupcion de los vicios, i animan los debiles en el camino de la Gloria. Si las granadas en la antigua Ley se ponian à los pies del Sacerdote en señal de su humildad; (58.) la Religion de Francisco es en la Ley de gracia, la que practica tanto esta vir-

(58.)
Exod. c. 28.

tud, que siendo los mayores, abrazan mui gustosos el nombre de Menores; i si Salomon no solo ponderò la perfeccion de las mexillas, si tambien la dulzura de la voz: *Vox enim tua dulcis*; las mayores ponderaciones se mereciò la del Sabio Orador de este dia; i à mi me executa, por la mayor ponderacion, la honra, que le debimos, de haver hecho à mi San Juan un San Francisco, i à San Francisco un San Juan de la Cruz. Mui desvanecidos quedamos con favor tan grande; pero un Texto de Job del Orador mismo, me dà motivo à reconocer en mi San Juan algun exceso, à lo menos en el padecer, como Job, que fue, de la Ley de gracia; i para que se conozca, trahigase à la memoria, lo que tambien dixo, de haver sido uno, i otro con las cinco Llagas señalados: Francisco en pies, costado, i manos; i en un pie solo mi Canonizado: *In pede quinquè tullit Joannes vulnera Christi* si este es el exceso, que yo hallo, que lo que Francisco padeciò en diversas partes de su cuerpo, en un solo pie lo padeciese mi Canonizado; i este exceso le hace acreedor de una mui singular Canonizacion.

Posuisti in nervo pedem meum, decia el Paciente Job, hablando con

con la Magestad de Dios; i en este Texto considerò el Orador à Job singularmente Canonizado. Pues, en què consistió aqui lo singular de su merito? Ya lo declaran las versiones, que dió este Sabio: *In nervo, intellige tribulationes, dolores, & tormenta*, que fue, como si dixera, representando à Dios su merito: todas las tribulaciones, dolores, i tormentos, que para todo un cuerpo fueran excessivos, me los haveis dado à padecer en solo un pie: *Pedem meum*. Otra version, que tambien dió: *Carattherizasti me*. Me imprimiste tus Sagradas Llagas. En donde? *Pedem meum*. En solo aqueste pie; pues este exceso en el padecer es tan singular, q pide de justicia una mui singular Canonizaciõ si lo mismo puede decir el Job de la Ley de Gracia mi Canonizado.

I si la recompensa de todo ha de ser la Musica, para que les fuera mas gustosa, quisiere, que à las manos se viniera aquella cithara armoniosa, que en su Celda resonò, quando estaba en el lecho melancolico su Santo Patriarcha; prosiga, pues, la letra de mi Santo.

Sè, que no puede ser cosa mas bella,

I que Cielos, i tierra beben de ella:

Observantissimos Seraphines, dice nuestro Santo, si vierais esta Fuente, de que gozo! Es inexplicable su belleza; ella es la bebida de los beatificos espiritus, i ella es el rozio, que à esta inferior tierra fertiliza; i pues sois Seraphines abrafados en la llama del amor Divino: *Omnes sitientes, venite ad aquas*. Animo hasta que se facie vuestra sed, que yo à vuestros favores agradezco, estarè siempre rogando os cumpla su Magestad los deseos: *Haurietis aquas, &c*. Tacabe la Musica con el victor, de quien ha sido causa de estas fiestas: *Benedictus Dominus, &c*.

IV. DIA SAN AUGUSTIN.

O Cupò el Cielo de esta Iglesia el quarto dia, el que es de el Cielo de la Iglesia el Planeta quarto, mi Gran Padre, i Doctor San Augustin, aquel Sol hermoso, de cuyos rayos crystalinos beben las Aguilas mas elevadas de la Iglesia; à quien viò Ezechiel con la pluma, i el volante, que media la fabrica del Templo, para ajustar de su edificio las piedras; (59.) porque Augustino es, quien con la pluma, i el volante de su sabiduria ha ajustado, i concordado las doctrinas todas de la Iglesia. (60.)

Corresponde à esta Familia en el rostro de la Iglesia la Na-

(59.)
Ezech. cap.

(60.)
S. Thom. à
Villanov.
serm. 1. de
D. August.

(61.) Mag. Rue-
las, hermo-
sura de la
Virgen,
cap. 13.

riz; que si esta es perfeccion tan necessaria, que, como advier-
te una pluma de mi Orden, (61.) de sola su hermosura, ò feal-
dad se aprecia, ò se desprecia una belleza; es tal la que la Igle-
sia debe à esta familia, que sin passion puedo decir, que cor-
riendo la pluma de Augustino, aunque huvieran las demàs
parado, nada essencial à su hermosura le faltàrasi si esta perfec-
cion fue por naturaleza instituida, para favorecer à el corazon,

(62.)
Apud Be-
yerl. verb.
Nasus.

segun doctrina de Galeno, (62.) siendo la fè el corazon, que dà
vida à la Iglesia; bien se podrà decir, que para fer de su vida el
patrocinio, puso Dios en su Iglesia à Augustino, i su Familia. I
por lo mismo no hai, que admirar su desvelo en assistir à el
Canonizado, siendo hijo del Carmelo; que si el Carmen es el
corazon de la Iglesia, por ser el *primum vivens, & ultimum mo-
riens*, era preciso se desvelassen en su obsequio, para desempe-
ñar bien tu officio, i corresponder juntamente à las lecciones,

(63.)
Eccles. in
offic. S. Au-
gustin.

que debiò Augustino à el Santo Simpliciano Carmelita. (63.)

Pero penetremos mas de la venida de Augustino el myste-
rio; pues no sè, si vino à obsequiar à mi Juan, ò à fer de mi
Juan obsequiado, ò si à rendirse quizàs reciprocos obsequios.
Cosa rara, la que nota mi Cyrilo de aquellos dos Seraphines
de Isaías, que uno à otro se estaban dando parabienes, i Cano-
nizandose por abrafados Cupidos en el throno: *Sibi ipsis mu-
tuum honorem tribuunt.* (64.)

(64.)
Apud Alap.
in cap. 6.
Isaia.

Pues què tienen estos espiritus ala-
dos, que assi se regozijan, asistiendose uno, i otro, ya en el

(65.)
Prad. apud
Alapid. in
cap. 1. Eze-
chiel.

Templo, ya en el Tabernaculo, ya en el Throno, que todo era
una cosa misma, segun el docto Prado? (65.) Atiendase, lo que
hacian en el Throno: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, ut significent Sanctissi-
mam Trinitatem*, dice S. Ambrosio. (66.)

(66.)
S. Ambros.
apud Ala-
pid. in cap.
6. Isaia.

Eran uno, i otro ardiètes
mariposas en el Mysterio de la Trinidad Beatissima; pues: *Sibi
ipsis mutuam honorem tribuunt.* Denfe obsequios uno à otro, si am-
bòs son amantes de tan altissimo Mysterio. Quien podrà de-
cir, lo que mi Augustino, i mi Canonizado fueron por este ine-
fable Mysterio apasionados; pues uno, i otro en su contem-
placion salian de sentidos? Los mismos Seraphines lo podràn
en algun modo explicar. Pero reparo: *Stabant, & volabant*, dice
el Texto. Estar parados, i volar? Si, que quieto està el cuerpo de
mi Augustino, i en nombrando este Mysterio, empieza su co-
razon à batir las alas, i à querer volar. (67.)

(67.)
Engelg. ser.
de Sanctis.
Trinit.

Quieto estaba mi
Canonizado con su Santa Madre conversando, i hablando de
este Mysterio, sùlla, i Sto, salen hasta los techos à volar: *Volabant,*
pues

pues *sibi ipsis mutuū honorem tribuunt*. Denfe en buen hora el uno à el otro obsequios; pero el q̄ Augustino ha-tributado à mi S. Juan, serà eterno en nuestros corazones para con sus hijos.

Recibe, pues, amada Religion, de nuestros gratos corazones los afectos; i para poderlos explicar, digo con Salomon à la Universal Iglesia: *Nasus tuus sicut turris Libani. que respicit contra*

(68.)

Cant. cap. 3.

Damascum. (68.) Gloriate de tener en tu rostro perfeccion tan peregrina, semejante à la torre del Libano, que mira frente de Damasco; que si esta era alta, hermosa, i descollada; siempre

(69.)

Isai. cap. 7.

(70.)

*Ferè omnia**Religionum**Fundator**exitit. S.*

Thom. à

Villan. ser.

1. de D. Au-

gust.

entre las mas descolladas Religiones de la Iglesia ha sido la de Augustino numerada; si aquella estaba frente de Damasco, de quien afirma Isaias es de Syria la cabeza: (69.) la Religion de Augustino està à vista de su Padre, que es de los mas Patriar-

chas la cabeza. (70.) I si Salomon no solo aclamò la perfeccion de la Nariz, si tambien la dulzura de la voz: *Vox enim tua*

dulcis. Las mayores aclamaciones se mereciò el Sabio Maestro de este dia. I à mi me llama à la mayor aclamacion aquel Texto de los tres Manzebos del Horno de Babylonia, que en-

trè sus voraces llamas fabricaron à Dios la corona, reservandose la fuya, hasta que del oro, i plata de este horno se la la-

brasse Zacharias; probando con esto doctamente; que los ciento i treinta i cinco años, que se ha dilatado la Canonizacion de mi San Juan de la Cruz, ha estado Dios coronado con la

corona, que le labrò con sus trabajos; i ahora en su Canonizacion se la vuelve Dios mas lucida. Celebrè, i conmigo todo el Auditorio, tan agudo pensamiento; pero su mismo Texto me hace discurrir, que fuera esto mui bueno en otro Santo; pe-

ro para mi San Juan, que queriendole Dios premiar sus trabajos, pudiendo pedir ser coronado, i honrado en la Gloria, pide padecer, i ser despreciado: *Pati, & contemni*, anteponiendo

el desprecio à la honra, i el padecer à el descanso; esse anticipadamente ha de ser coronado, i no como quiera, sino con la corona, que es del mismo Dios, ò mui semejante à ella. Tomo el mismo Texto: *Et species quarti similis filio Dei*. Quatro Niños

viò en el horno Nabuco; pero el quarto con tanta magestad coronado, que parecia el mismo Hijo de Dios: *Adest tibi amica*

Apud Alap.
hic.

los otros, que anticipadamente logra la corona? Ya lo digo: Este quarto era un Angel, segun la version de los Setenta: *Similis Angelo*; los otros tres havian sido arrojados à el horno;

pero este voluntariamente se havia ofrecido à los incendios; podia estar en el Cielo coronado, i havia por su mayor honra tomado el verse con los otros deshonorado; podia estar en un lugar de delicias, i escogió estar en un sitio de tormentos. Pues, aunque à los otros se les dilate la corona, la de este no admite dilacion; porque con la del mismo Dios, ò con otra semejante se ha de ver alli mismo coronado: *Et species quarti similis filio Dei.*

I si ha de ser la Musica la recompensa, prosiga ya la letra, i cuidado, conque sea bien ordenada, que estamos hablando con un Santo, que compuso de Musica seis libros.

Bien sè, que suelo en ella no se halla,

I que ninguno puede vadealla.

Ilustrisima Aureliana Familia, dice nuestro Santo, es la Fuente, que estoi viendo, tan hermosa, tan profunda, i admirable, que en ella todo espiritu se anega, i jamas puede llegar à comprehender sus crystales. Animo, hasta anegarse en este Oceano; que yo en recompensa de la gran folicitud, que en mi obsequio haveis tenido, rogarè siempre à el Altisimo, os dexe gozar sus dulces aguas: *Haurietis aquas, &c.* I no olvidemos à nuestro Santisimo Padre Benedicto, por cuya commiseracion tuvieron termino nuestras ansias: *Benedictus Dominus, &c.*

V. DIA LA MERCED.

Candida Paloma, que en la mystica piedra del desierto te refugias: Dulce Corderilla, que en el seno de tu Madre, i Pastora te apacientas: Odorifica Azuzena del nectar mas suave de la Divina Juno congelada; contigo hablo, Regia, i Militar Familia de la Merced, que siendo Redemptora, el dia quinto nos dexaste à todos los Carmelitas con tus favores Cautivos; llegase el tiempo de poner mi boca en tus cabezas, debiendola poner antes à sus pies. Pero primero necesito tu licencia, para romper de mis labios las prisiones, quedandome siempre en perpetua esclavitud, sin desear el rescate. Mas, como no havian de tener mis labios libertad, siendo Religion, que ademàs de tener de dar libertad el Instituto, ahora me viene executando por los labios.

Proveyòlos la naturaleza, para que con su movimiento el aire silencioso pudiera pulsar à los oidos; i diò el Cielo à la Iglesia esta Familia, para que las mudas fatigas de los infelices

Cautivos pulsassen de los Fieles los oídos. Dos medias Lunas observò un Moderno, se registran en los labios divididos; i entre las medias Africanas Lunas se dexan ver de este Sagrado Instituto los quilates. Esmeròse en los labios la naturaleza, para que el concepto, que en la clausura del discurso estaba aprisionado, salga à gozar entre la luz la libertad; i tomò el Cielo por su cuenta este Instituto, para que el triste, que entre grillos, i cadenas, penas sobre penas eslabona, goze entre la Catholica luz la libertad deseada.

Vino, pues, con demonstraciones mui finas esta Sagrada Familia; porque tener oficio, i nombre de Redemptora, i ser un San Juan de la Cruz el Canonizado, es antecedente, de donde sus cultos, i veneraciones se siguen, como infalible consecuencia. No puedo dexar de persuadirme, dice el docto Alapide, con el sentir de San Ambrosio; sino que uno de aquellos Exploradores, que entraron en Pharàn con el razimo, que cogieron en la tierra de promission fue Josue: *Duo bajuli botri fuerunt Josue, & Caleb.* (71.) Pues de què antecedente infiere este Doctor tal consecuencia? Es este sin duda: Es el razimo, dice Laureto, symbolo de una alma mui perfecta, cargada de virtudes, i expuestas à la publica veneracion; (72.) i sobre venir puesto en un leño, donde entiende Alapide la Cruz, (73.) buen acreedor es à su representacion mi Canonizado abrazado de la Cruz, interpretase el nombre de Josue: *Salvador, ó Redemptor.* (74.) Pues dice, i hace su conjetura aqueste sabio: Exponerse à la publica veneracion una santidad abrazada de una Cruz, i estar allí Josue, que tiene por tymbre ser Salvador, ó Redemptor, como puede ser no fuesse uno de los primeros; que pudiesen el hombro à celebrar este culto: *Duo bajuli, &c.*

O Nobilissima Familia Redemptora, mi San Juan de la Cruz, hermosissimo razimo de la fertil viña, i tierra de promission del Carmelo, es el que estos dias se ha expuesto à la publica veneracion; no fuiste en el efecto la primera, que puso el hombro à venir à este Templo à celebrarle, porque no tocaba à ti esse dia; pero no dudo lo has sido en el afecto; pues no correspondieras à el nuestro con fineza, sino fuera de essa suerte; porque una, i otra Familia, siempre nos hemos querido como hijas de una Madre: Recibe, pues, Sagrada Religion, de nuestros finos corazones la mas noble gratitud; para explicarla, digo con Salomon à la Universal Iglesia: *Favus distillans lac*
bia,

(71.)
Alapid. in
c. 13. Num.

(72.)
Lauret.
verb. *Boa*
trus.

(73.)
Alap. ibid.

(74.)
Abul. c. 13:
Num. 9. 37.

(74.) *bia tua.* (74.) Gloriate de tener en tu rostro tales labios, semejantes à el panal, que destila el ambar de la miel (i ninguno me olvide, el que en la boca de Nolasco fabricaron las Abejas)

(75.) *que si el panal es un Convento por las muchas Celdas: Favi vo-*
Alapid. hic. *cantur cellulae;* (75.) los Conventos de esta Sagrada Familia son unos myilicos panales, donde las officiosas Abejas de sus hijos

(76.) *fabrican con la oracion, i el estudio el nectar mas suave de la*
Villar. *doctrina, conque enseñan; pudiendoseles decir con el Poeta:*

(77.) *Dant tua labra favum per cerea mella liquatum.*

Apes dicta, Si las Abejas, segun (76.) San Isidoro son assi llamadas, por-
quod se pe- que voluntariamente ofrecen sus pies à las prisiones; (77.) los
dibus invi- hijos de Nolasco hacen voto de ofrecer sus pies à las prisiones,
cem alliget. nes, por sacar de ellas los Cautivos. I si la miel, segun Aristote-
S. Isid. verb. les, se fabrica del rozio, que destila sobre las flores la Aurora:

Apis. (78.) Quien no venera à esta Familia por rozio destilado de la
(78.) mejor Aurora Maria sobre las flores de Aragon, i de Nolasco:
Arist. lib. 5. I si à Salomon no solo le robò la atencion la hermosura de los
de Hist. labios, si tambien la dulzura de la voz: *Vox enim tua dulcis,*
Animal. quien no robò la atencion la del diestro Orador de este dia?
cap. 22. à mi ahun me tiene robada la mia aquella igualdad de meritos

(79.) Santos entre los Patriarchas, i solo dixo no haver otros ma-
Certe hoc yores, segun el testimonio de Christo: *Non surrexit major.*

Deus est, Admiro el discurrir, i digo, no puedo adelantarme à afir-
quod, cum mar, son positivamente los mayores; pero las palabras mismas
dicuntur, non de Christo, de que se valiò este Orador para su Canonizacion
potest dici, me dan gran fundamento, para poder assi afirmarlo; porque
cum affirmat- con ellas creo los saca de la esphera humana, i les hace rayar
tur, non po- con la Divina. Reparese, que para canonizar el Pontifice Su-
test affirmari, premo la santidad del Baptista, la declara con terminos negati-
cum definitur, vos: *Non surrexit.* Pues porquè no canoniza la santidad de
definitio- esse Gigante, declarandola por terminos, que sean positivos?
crefcit. Creo ser mi pensamiento la razon: Es excelencia de Dios, co-
Naziânz. orat. mo enseña la Theologia, i especialmente el Nazianzeno, no
49. apud poderse explicar su Divinissima Essència, diciendo de ella, lo
Gonet tom. que es, sino lo que no es tan solamente; esto es, explicandola
1. fol. 49. por terminos, ò predicaos negativos: (79.) Pues si el Ora-
mihi. dor

dor, para dar à conocer la Canonizacion de la agigantada fantidad de nuestro Santo, usò de las palabras, que Christo con el Baptista: *Non surrexit major*, dirè; pero no quiero decirlo, sino inferalo el Sabio.

I si nuestro desempeño ha de ser la Musica de nuestro Santo, proseguirà la letra:

Su claridad nunca es obscurecida,

I sè, que toda luz de ella es venida.

O claridad Celestial, dice nuestro Santo! O luz inaccesible! O luminosa Fuente! De quien Sol, Luna, i Estrellas sus luces participan! Dexate ver, i franquea tus crystales à esta candidissima Familia, que con tanto amor, i desvelo mi festividad ha authorizado. Animo, generosos Soldados de Nolasco, hasta que nos alistemos todos debaxo de la bandera de este Rey Soberano, lavando en esta fuente las Estolas; que yo ferè firmissimo en pedir, que como candidas palomas, *quæ resident juxta fluentia plenissima*, os llegueis à bañar en sus aguas: *Haurietis aquas, &c.* I no olvidemos à Nro. Smo. Padre Benedicto, que sacò à su Pueblo de cuidado: *Benedictus Dominus, &c.*

VI. DIA LA VICTORIA.

L Legò el sexto dia, en que favoreciò este Templo la mui illustre Familia de los Padres Maximos por Minimoss; legò el caso de ceder nosotros la Iglesia del Angel de Sevilla à aquellos, cuyo Patriarcha en otra Ciudad de Napoles cediò el Lugar, que para fundacion de un Monasterio le ofrecian, diciendo estaba destinado por el Cielo para los hijos del Carmelo. (80.) Llegò el dia deseado de ver en este Templo los hijos de aquel, que recibiendo de Dios el invencible Escudo de la Charidad, encendido por la mano de Miguèl, cimentò su casa, vinculandolo por armas de su nobleza.

Es acreedora esta Religiosissima Familia en el rostro de la Iglesia à las menudas perlas de los dientes; ò ya, porque en defensa de la Iglesia han sabido mostrar dientes; ò porque si estos en la boca sirven de desmenuzar la comida, esta Religion tiene tan claros Escritores, que trahen para los Estudiosos mas cada la doctrina, (81.) ò porque, si San Bernardo para probar, que son signo de un perfecto Religioso, dice, que no tienen carne: *Carnem non habent*. (82.) Quien no admira la vida Quaresmal de estos perfectos Religiosos?

(80.)

*Locus ille,
quem vos
pro Monasterio
cõstruendo
mibi exhibetis, Sãcra
ta Maria de
Monte Carmelo
est à Deo destinatus.*

Villalob. incens. Bolañ.
in Esther.

(81.)

*Vt pat. in
illumo. Pat.
lanc.*

(82.)

D. Bernad.
Sern. 63.
in Cantica.

Asi.

(83.)
Esto Ordinis
Minimorum,
& Minimo-
rum mini-
ma. Bola-
 ñoz in Es-
 ther.

(84.)
 Histor. ejus
 vita.

(85.)
 Villalobos,
 ubi supr.

(86.)
 4. Reg. c. 2.

(87.)
 Ita comu-
 niter Philo-
 sophia.

(88.)
 Cant. cap. 4

(89.)
 Alap. hie.

(90.)
 D. Bern. ubi
 supr.

(91.)
Oves tonsa
abluende
sunt aqua
marina.

Alap. hic.
 (92.)

Qua ergo
Religio pro-
ptius acce-
dit ad ma-
re, quã Re-
ligio Mini-
ma? Bola-
 ñoz, ubi
 supr.

Afistió en fin esta penitentísima Familia en obsequio del Carmelo, por considerarse tan hermana, que puede llamarse una; pues una la considerò Jesu-Christo, quando à mi Extatica Santa Pazzi le dixo, professasse de Minima el Instituto, (83.) ò porque el Minimo Patriarcha con mi Canonizado es tan uno, que no me atrevo yo à llamarles absolutamente dos. Fue mi Juan el heredero del espíritu de Elias: *Vividus Elie spiritus ipse foret.* (84.) Fuele tambien el Patriarcha Minimo: *Ut pariter Elie spiritum imitaretur.* (85.) Pues digo, que no son dos, si no uno. Dos espíritus dexò mi Elias à Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus::: erit tibi, quod petisti.* (86.) Pero reparo, que solo por uno se nombra Eliseo en la Escritura: pues no le nombrarà como à dos, si son dos los Espíritus? No, me dirà la Philosophia; porque para la multiplicacion del individuo, no solamente se ha de multiplicar el alma, si tambien el cuerpo; i en faltando la multiplicacion en uno de los dos, no se pueden llamar dos individuos absolutè. (87.) Pues ya caigo en la respuesta: Multiplicaronse en Eliseo los espíritus; mas como el cuerpo fue uno solo, por solo uno se reputa: luego por contrario: Si ahunque el Minimo Patriarcha, i nuestro San Juan sean dos distintos en los cuerpos, es uno el espíritu de Elias, que en ellos prevalece, bien digo yo, que no pueden llamarse dos absolutè, sino uno, i una misma tu Familia con la nuestra.

Lleva, ò Sagrada Familia, ahunque tan nuestra, la mas fina gratitud de nuestros pechos, donde quedaràn esculpidos tus favores; i para poder desahogar nuestros incendios, digo con Salomon à la Universal Iglesia: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascenderunt de lavacro.* (88.) Gloriate de tener en tu rostro perlas tan Divinas, semejantes à un apacible rebaño, que suben de las aguas; que si en esto celebra el Esposo la union, i concordia, i esta la hai, dice Alapide: *Ubi sunt multi in eadem charitate connexi.* (89.) la Religion Minima es, la q̃ teniendo la Charidad por Armas, està en verdadera paz unida. I si en el rebaño entendió San Bernardo la igualdad, diciendo son aquellos Religiosos, en que no cabe mas, ni menos: *Superiores, & inferiores sunt.* (90.) Los hijos de esta Familia Religiosa se llaman Minimos, en que no puede haver mas, ni menos. Si las aguas, donde aquel rebaño se lava, son las del mar: (91.) à esta Religion la viò en el mar un hijo suyo figurada, (92.) ò ya, porque es symbolo de la penitencia, ò porque del mar sale, con lo que hacen todos los dias penitencia.

I si à Salomon no solo lo elevò la perfeccion de los dientes, si tambièn la dulzura de la voz: *Vox enim tua dulcis*, las mayores elevaciones me asseguraron havia grangeado la del Eruditissimo Orador de aqueite dia. No tuve la fortuna de escucharle, mas tuve de sus primores la noticia, dexandome entre todos elevado lo singular de su ciència, en admirar el ensayo para el martyrio, que en la huerta nuestro Sto. padecia, donde formado el Tribunal, en que el papel de tyrano hacia un Religioso, otro el de Verdugo, i nuestro Santo el de Reo, innumerables azotes toleraba por la confesion de la Fè; comprobando este prodigio con el exceso de Christo entre Moyfes, i Elias en la cumbre del Thabor, donde para la Cruz se ensayaba: *Loquebantur de excessu, loquebantur de Cruce*. Admiro el pensamiento, i el exceso: Pero si atiendo à la circunstancia de tiempo, en que esto executaba el Santo, creo, que crece mas el exceso. Era en el tiempo, i hora, que estaba la Comunidad en su recreacion, siendo esta la mayor para mi Sto. Pues esta circunstancia me parece à mi, que eleva al mayor exceso su martyrio. *Loquantur de excessu, id est de Cruce*, dice el Texto, que hablaban de la Cruz; i en què tiempo era esto? *Transfiguratus est ante eos*. En tiempo, que la gloria de la alma se havia transfundido à el cuerpo, en tiempo, que estàr en el monte era una gloria, i recreo. Pues ensayarse à el martyrio, hablar de la Cruz en circunstancia, que era tiempo de recreacion, esse es el mayor exceso: *Dicebant excessum*.

I aunque esta Santissima Familia està siempre de Quaresma, no hallo inconveniente se le dè de Musica su rato, que no desagrado à su Patriarcha, quando le hallò Carlos VIII. Rey de Francia, elevado en su retiro, dandole Musica los Angeles: (93.) I si de la musica los Medicos afirman, que divierte las pasiones, fosiiega el espiritu, i lo saca tal vez fuera de si, no les podrá negar su Patriarcha esto, que yo sè, que supo de Medicina su poquito. (94.) Pero tener, que si entra este Santo en nuestra Musica, querrà ser Maestro de Capilla; porque si este oficio repartió Ovidio à el Amor: *Amor Musicam docet*, quien lo dexò por Armas vinculado, tendrá este oficio de justicia. Pero no se reñirà por esso; prosiga la cancion de nuestro Santo.

(93.)
N. Ossuna,
cap. de hac
Relig.

(94.)
Beyerl.
verb. Medi-
cina.

Sè ser tan caudalosas sus corrientes,

Que à Infiernos, Cielos riegan, i à las gentes.

O Penitentissima Familia, dice nuestro Santo, es tan caudalosa la corriente, que por esta Celestial Corte se derrama, que

penetra hasta lo profundo de la tierra, regando sus fenos mas ocultos. Animo, hasta llegar en ella à fecundarse; que yo con fina gratitud serè, el que à puro ruego solicite, que llegueis à poseerla: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Acordandonos tambien, de quien se acordò de consolar à su Pueblo: *Benedictus Dominus, dedit requiem Populo suo.*

VII. DIA LOS MENORES.

(95.)
Assi se le representò esta Religión à la Madre Cathalina Ijesco.
Chron. fol. 8.

(96.)
Ad majorem resurgentis gloriæ.

(97.)
Lauret.
verb. Lingua.

(98.)
Lingua placabilis lignum vitæ.
Prov. c. 15.

(99.)
Prædicabitur Fidem, quæ defendet usque ad Mundi consumptionem.
Chron. fol. 4.

(100.)
Mag. Fr. Emmanuel à S. Hieronymo, Carmelita Excalc. in aprob. Cronica.

(101.)
Genes. c. 21.

EL septimo dia, proprio de descanso lo tuvo mi Familia Grande con la magnifica asistencia de los Padres Clerigos Menores, aquella Santissima Familia, de cuyo crecido numero de letras, i virtudes fue presagio verdadero un bellissimo granado, que dilatandose en el ropage verde de las hojas, i coronandose de frutos en su cogollada cima, era tanto el numero de coronados frutos, que ofrecia, que pudiera ser corta una ensancha à la Arithmerica, por ser grande la congoja del guarismo, (95.) aquella, cuya nobleza tiene rubricados sus umbrales con la victoria de Christo por la Cruz. (96.) I ahun- que no habla palabra esta Familia, ya me està executando mudamente por la lengua; ò porque en ella està el Espiritu Santo figurado, (97.) i esta Familia Sagrada goza de este Divino Espiritu la Advocacion en esta su Casa de Sevilla; ò porq, si la lengua pacifica es un arbol de la vida, que conserva los hombres inmortales (98.) de esta Sagrada Familia hai revelacion, que durarà hasta la fin del Mundo, para esgrimir su espada contra el Anti-Cristo. (99.)

Vino, pues, esta Religion Esclarecida, ò por considerarse con mi Reforma mui una, pues no falta, quien diga, son estas dos Familias aquellas dos columnas, conque perficionò su Templo Salomon, que enlazadas con la dulce prision de una cadena. un Lirio solo coronaba de una, i otra las cabezas; (100.) ò porque à fuer de agradecidos estos Reverendissimos Padres, no pueden olvidar aquel hospedage, que tuvieron en mi Reformado Convento de Madrid, donde en tan grandes tribulaciones se viò la Fundacion, hasta que dispuso el Cielo se ferenàran las tormentas; i este es bastante motivo para rendir à mi San Juan de la Cruz el mas reverente obsequio. Que la santidad de Noè, à quien el mismo Dios Canonizò por justo, *Te enim vidi justum coram me.* (101.) fuesse coronada con el ramo de oliva, que le traxo la Paloma, no admite alguna duda; sien-

do esta symbolo de las buenas obras, que en esta vida se labran, i en la otra se coronan. (102.) Mi reparo està en lo festiva, que viene surcando el viento la Paloma à celebrar à Noè Canonizado por el Cielo: *At illa venit ad vesperum portans ramum olivæ.* (103.) Pero què mucho? Sabia mui bien la Palomita, que debia à Noè, i a su Familia el beneficio, que llegando à tentar las espumas del Diluvio, i no encontrando mas, que montes de sopladas olas, è inconstantes golfos de las aguas, no hallando por entonces, donde poder sentar el pie, sacò Noè la mano, i la hospedò en su Arca: *Apprehensa que manu intulit in Arcam.* (104.) Pues nopuede saltar esta Paloma à celebrar la Canonización de su Noè, para recompensar el hospedage, que en ocasion tan oportuna havia logrado. Llegaron nuestros Padres Menores à Madrid para entablar su Fundacion. Santo Dios, què de montes de soberbia, què de inconstancias tan sensibles permitiò su Magestad se viesen para acrisolar de sus siervos la paciencia! Pero, ò Noè maravilloso mi San Juan de la Cruz, que con tu Familia facasteis vuestro brazo para hospedarlos en la mas cerrada Arca de tus claustros Reformados! Pero ya te ves correspondido; pues ves, con què fineza han venido ellas Candidas Palomas, por ser del Espiritu Divino protegidas, à coronar tu santidad canonizada con el festivo ramo de su gratitud, dexandonos à nosotros à la mayor mui obligados.

I para explicarla digo con Salomon à la universal Iglesia: *Mel, & lac sub lingua tua.* (105.) Gloriate de tener una lengua, q̃ distila el suave nectar de la leche (i no digo cosa alguna de la miel, porque se la llevaron toda las abejas de Nolasco) si hablo de la leche, pues no es para olvidada, la que esta Sagrada Religion bebiò de mi Reformado Carmelo los nueve meses, q̃ en su Noviciado estuvo, con la qual desde luego empezò à brotar, i està brotando siempre prodigios de virtud, i santidad. Si en la leche està el Divino consuelo figurado, (106.) quien leyere de esta Familia la historia, verà el espiritual consuelo, que en el contagio experimentò esta Ciudad con la asistencia de estos Varones Apostolicos, en que muchos de ellos sacrificaron sus vidas. I si Salomon no solo aplaudiò la perfeccion de la lengua, si tambien la dulzura de la voz: *Vox enim tua dulcis*, los mayores aplausos me certificaron havia logrado el Orador docto de este dia.

I entre las agudezas, que me refirieron, me excita à el mas su:

(102.)
Lauret.

verb. *Olivæ.*

(103.)
Genes. c. 8.

(104.)
Genes. ibid.

(105.)
Cant. cap. 4.

(106.)
Lac significat Divinam consolationem. Lauret.
verb. *Lac.*

(107.)
Math. c. 2.

sublime aplauso el haver Canonizado à nuestro Santo, por lo que oculto siempre sus virtudes, comprobandolo con Christo, que por ser en el Jordan libro cerrado, mereció à vista del Pueblo la Canonizacion mas honrosa: *Hic est filius meus dilectus:: sicut columbam venientem super se.* (107.) Quien no aplaude de el pensamiento lo docto? Pero corra el curioso la vista por la vida de mi Santo, i hallará una humildad, ahun mas profunda, que el encubrir sus virtudes. Procuraba en lo posible encubrir su santidad; pero à el mismo tiempo queria, que por el pecador mayor le tratassen; castigabanle como à reo; mas el exonerandose de aquella culpa, instaba por el castigo, dicièdo era mui merecido por otros gravissimos delitos. Pues si eres, Juan, tan Santo, que toda tu vida lo has sido, què delitos son estos, porque pides el castigo? Ea, que esto me parece à milo eleva, à que con alguna singularidad sea su Santidad canonizada.

A el Jordan baxa Christo Señor nuestro; i como en el se registra? No solo como libro mui cerrado, como el Orador lo apellidò, sino dando tambien señas, de que era algun gran pecador, pidiendo como tal las aguas del Baptismo: *Ut baptizaretur ab eo.* Pues si una humildad tan extraña es la q Christo demuestra, no solo encubriendo su gloria; i siendo libro cerrado, sino haciendo tambien, que por un pecador lo reputen, bien merece ser singularmente delante del Pueblo aclamado, i como tal Canonizado: *Hic est filius meus dilectus:: sicut columbam, &c.*

I si en alguna recompensa ha de llevar de Musica su rato, proseguirá la letra.

*El corriente, que nace de esta Fuente;
Bien sè, que es tan capaz, i tan potente.*

Huespedes Angelicos, dice nuestro Santo, sabed, que el raudal, que nace de esta Fuente, es tan copioso, i tan immenso, que jamás puede agotarse. Animo, hasta llegar à esta tierra de promission, que es de leche abundantissima; i mientras esta hora se acerca, serè vuestro perpetuo intercessor, en recompensa de lo que me ha festejado vuestro afecto, para que gustéis la leche almibarada de esta Fuente: *Haurietis aquas, &c.* I no olvidemos, à quien debia ser immortal en la Tiara, que asì ha consolado à este su Pueblo: *Benedictus Dominus, &c.*

VIII. DIA EL REAL ACUERDO.

Leguamos finalmente à el dia octavo, en que este Real Acuerdo con su asistencia nos honra, colocando la ultima esmeralda en la fabrica Celestial de este Octavario. Vino, i viene à cumplir con su obligacion; porque si à fuer de quien es la tiene de honrar, i authorizar à este su Colegio; en este dia, que para el desempeño lo necessitamos, le es obligatoria su asistencia, segun aquella regla del Derecho: *In omnibus obligationibus, in quibus dies non ponitur, presenti die debetur.* (108.) I en las perfecciones de la Esposa à su Señoria tocò el cuello; porque si este tiene en medio una arteria, por donde se comunica el alma à las entrañas: (109.) Este Tribunal, es por donde se comunica la Justicia, que es de la Republica la vida. I si el cuello, dice Berchorio, ha de estar en rectitud, para que sea perfecto; (110.) en què Tribunal se hallarà con mas rectitud la administracion de la Justicia?

Afiste, pues, hoy este Senado Augusto; asistiendole los Obervantes Carmelitas, trahidos para esto por este Religiosissimo Colegio del Angel; i afiste con tan gran soberania. Pero donde camina mi discurso? Quando su afecto, sus demonstraciones, grandeza, i magestad, aunque tan patente todo, solo es para el silencio remitido; porque para explicarlo eran menester muchas lenguas muy Divinas.

Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat. (111.) Mirad, Discipulos mios, dice Christo, que lo que aqui haveis visto, à nadie lo digais, hasta que yo resucite; i añade S. Hilario: *Ut cum essent Spiritu Sancto repleti,* (112.) hasta que baxasse sobre ellos el Espiritu Divino, i de soberanas lenguas los llenasse. Pues què era, lo que havian visto? A Christo Canonizado por el Padre: *Hic est filius meus dilectus*, hablando de la Cruz: *Loquebantur de Cruce.* Exotico de amor por ella, q̄ dixo: Alapide: *Quasi significetur hic extaticus amor Christi, qui eum adegit ad Crucem.* (113.) Miren, què original tan proprio de mi extatico S. Juan de la Cruz, Canonizado por Nro. Smo. Padre; i què mas havian visto? A Moyfes, i à el Grande Elias; Moyfes, aquel Legislador zeloso de la Ley, i por esto entendido en el mas justificado Tribunal *Moyfes, id est Lex*, i en mi Elias sus hijos los Prophetas: *Eliæ, id est Prophetæ*, (114.) asistiendo à el Canonizado de la Cruz con una gran magestad: *Visi in maiestate*, (115.) i estos trahidos por el ministerio de un Angel: *Per Angelum*, (116.) Pues *nemini dixe-*

(108.)
Reg. 14.

(109.)
Alapid. hic.

(110.)
Berch. verb.
Collum.

(111.)
Math. c. 17.

(112.)
D. Hilar. ap.
Sylv. hic.

(113.)
Alapid. in
huc locum.

(114.)
Orig. apud
Sylv. q. 32.
num. 263.

(115.)
Luc. 9.

(116.)
Sylv. fol.

146.

ritis. No habéis palabra, hasta que el Espíritu Divino os lle-
ne de lenguas soberanas; porque de otra suerte siempre que-
dareis muy cortos en referir tanta grandeza, i magestad: *Visi in*
majestate.

I pues es tan puntual nuestro caso, i yo no puedo explicar
la magestad, conque nos honra este Real Senado, ni tampoco
rendirle las adequadas gratitudes; porque quizá de ingratos no

(117.)
Cant. c. 4. *mille clypei pendent ex ea:* (117.) Tiene el mystico cuerpo de la

(118.)
Alap. hic. Iglesia en V. S. un cuello semejante à la Torre de David, de la
que están pendientes mil escudos; que si en ellos están enten-

(119.)
Turris Da-
vid est iux-
ta sepulchrũ
ipsius,
Alap. hic. Patronato de V. S. está su sepulcro colocado. I finalmente, si en
lugar de *propugnaculis* leyeron otros, *ad suspendendum ora:* (120.)

(120.)
Ap. Gisl. in Los favores de V. S. en este dia son tan crecidos, è inexplicables,
Cant. que con ellos nos dexa con las bocas suspensas, i admiradas; i
solo podrá hablar mi Canonizado, para dar en recompensa de

(121.)
Beyersl. verb. Rey, afirma Beyerling, fue el inventor de la Musica: (121.) Sue-
Musica. ne, pues, la letra;

Aquesta eterna Fuente está escondida
En este vivo Pan por darnos vida.

O Nobilissimo Senado, dice Nro. Santo, esta fuente, de que
gozo, es para los Viadores un tan escondido thesoro, que solo
se dexa ver con los ojos de la fe en aquel Divino pan, que dà la
vida. Animo hasta llegar à mirar sin ningun velo estos rauda-
les; que yo en recompensa de la grandeza, conque vuestra as-
sistencia esta mi solemnidad ha authorizado, rogarè al Divino
Juez os dexe gozar fortuna tanta: *Haurietis aquas, &c.* I conclu-
ya la Musica, dando repetidas gracias, i deseando la mayor
exaltacion de Nro. Smo. Padre Benedicto, que tanto nos ha fa-
vorecido: *Benedictus Dominus, &c.*

I tu, amada Religion mia de la Antigua Observancia del
Carmelo, q̃ hoy con tanto jubilo has venido à dar à tu querida
hermana la Reforma los merecidos parabienes; i à complacer-
te con ella de dicha tan igual entre las dos; i juntamente à tri-
butar rendidas gracias en nombre de la Religion, i especial-
men-

mente de este Smo. Colegio, à quantos en esta solemne Octava nos han favorecido; no me acuses, de que no te haya dexado algun lugar; pues no podia yo faltar à cortesia tan precisa, siendo tu todo mi corazon; te he guardado, el que en esta funcion te corresponde, que son los pies; sin que en esto puedas mostrar la menor quexa, antes si tenerlo à grande dicha.

Mira Aaron, le dice Dios à el Summo Sacerdote; pon à los pies de la purpura unas bellissimas granadas: *Ad pedes ejusdem tunice quasi mala punica facies.* (122.) Quien conociere la nobleza de esta fruta, le parecerà se le hizo un grande agravio; mas no lo fue en la realidad. Previo Dios, que otras granadas, hermanas en todo de estas, havian de verse colocadas allà en las cabezas de las columnas Salomonicas: *Superposuit eas capitibus columnarum, malogranata etiam centum.* (123) En la solemnidad del Tèplo havian de entrar las granadas de la tunica (ahunque muchas antiguas) à dár el placeme à las otras sus hermanas; pues si estàn estas allà in *capite* colocadas, ponganse las del Sacerdote acà en los pies, que esse lugar es, el que por entonces les corresponde.

(122.)
Exod. c. 28.

(123.)
2. Paralip.
cap. 3.

I tu, Excelsa, Religiosa, i Sabia Descalzès mia, que hoi te hallas en el mayor auge de tus glorias, en el mas alto Zenith de tu grandeza, i en el mas crecido colmo de tus jubilos; los q̄ sin haver podido comprimir en la clausura de tu pecho, has manifestado en el culto de esta Octava; aqui tienes à tus pies à los Carmelitas Observantes tus hermanos, que, pecho por tierra, te hemos venido mui gustosos à servir, i à complacernos de tu dicha, en que somos igualmente interesados; i asì te damos los mas festivos parabienes, esperando por otros muchos repetirlos, i ahù por innumerables, por no caber en el guarismo, los Stos. que atesoras dentro de tus pobres Claustros, haciendolos mas ricos con ellos, que el cerro del Potosì; recibe nuestro buen afecto, el que podrà suplir, si algun defecto en tu obsequio hemos tenido, pudiendo estar assegurada, que, ò no lo hemos previsto, ò no lo han alcanzado nuestras fuerzas

I vos, Soberano Santo mio, esmero de la gracia, prodigio de perfeccion, i pasmo de santidad, que hoi os hallais en esse primoroso Throno, cuya magestad indica el elevado Solio, que ocupais en el Impyreo, donde os hallais coronado de la diadema preciosissima, que os labraron los trabajos, i penitencias rigorosas de esta vida, gozadla en mui buen hora, i recibid

benigno este fervoroso obsequio de vuestros hermanos los Ob-
servantes Carmelitas, que con el mas sincero amor os hemos
venido à celebrar; volved agradecido vuestros ojos à el piado-
so afecto, i demonstracion cariñosa, conque los dos Ilustrissi-
mos Cabildos; las seis Gravissimas Religiones; este Augusto, i
Real Senado, i todo este Pueblo Sevillano os ha venido à feste-
jar; excediendose à si mismo cada uno en la grandeza.

(114.)
Pin. lib. 5.
cap. 4.

I si hoi no solo estais coronado, sino que, como en mi Salu-
tacion dixe, à todos los Carmelitas, Nra. Madre la Iglesia nos
corona, i Nro. Smo. Padre Benedicto, como su cabeza, con las
flores odoríferas de vuestras canonizadas virtudes, mejor, que
à Salomon supo coronar su Madres; para la coronacion de este
Sabio se compuso aquel epitalamio del 44. de los Psalmos, i
este tiene por titulo: *Victori pro liliis, vel pro floribus filiorum Corè.*
(124.) *Victor*, ò alabanza, al q̄ vence, por los lirios, ò flores de los
hijos de Corè, si hoi nos damos por vencidos à los favores, q̄ de
todos hemos recibido. Para que el mismo Salamon, q̄ en todo
de norte me ha servido, corone fiesta tan plausible, me valdrè
de este titulo, mudandole solo una palabra: *Victori pro liliis, vel*
pro floribus filiorum Carmeli. *Victor*, puesto por los hijos, ò flores
del Carmelo: *Victor* primeramente Nro. Smo. Padre Benedic-
to XIII. que viva por eternidades, para amparo de la Iglesia, i
exaltacion de Nra. Santa Fè Catholica. *Victor* los dos Ilustrissi-
mos Cabildos, que vivan para esplendor de nuestra España.
Victor las seis Sagradas Religiones, que vivan, para que con
ellas florezca la Regular Observancia. *Victor* este Augusto, i
Real Senado; que viva, para que se conserve con la mayor
integridad la Justicia. *Victor* todo este Sevillano Pueblo; que
viva, para q̄ se venere con el mayor culto lo Sagrado. *Victor* mi
Reformado Carmelo; que viva, para que con sus Santos ocu-
pe mas fillas en el Cielo, que desocuparon con Luzbel los ma-
los Angeles. *Victor* mi Observancia; que viva, para que con tanta
magestad venga à celebrarlos. *Victor, victor*, vivan todos, i

sea en gracia, que es prenda de la Gloria:

Quàm mihi, & vobis prestare digne-
tur Pater, Filius, &
Spiritus Sanct.

O. S. C. S. R. E. C. A. R.